ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO III.— MEXICO, D. F — NUM. 37 — 1 DE JUNIO DE 1953.

PROXIMA REUNION DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

En el último número de ESPAÑA Y LA PAZ publicamos un Comunicado del Buró del Consejo Mundial de la Paz, cuya importancia no habrá pasado desapercibida a nuestros lectores.

Después de saludar la gestión que pide la conclusión de un Pacto de Paz, efectuada cerca de los gobiernos por la Comisión internacional de personalidades del Congreso de los Pueblos, y después de invitar a la opinión pública a apoyar esta petición, el Buró ha insistido sobre la acción que debe realizar para hacer triunfar la negociación en todos los sitios donde existan posibilidades de solución inmediata. Ha insistido sobre todo, en la posibilidad de obtener el cese inmediato de las hostilidades en Corea. Ha subrayado, asímismo, la necesidad de llegar a una solución política del problema alemán.

La actividad del movimiento mundial de la paz se desrrolla actualmente en medio de muy importantes acontecimientos favorables al cese de la tensión internacional.

La incesante lucha de los pueblos contra la guerra y el crecimiento de las fuerzas de la paz en todo el mundo están obligando a los belicistas yanquis a entrar por el camino de la negociación sin abandonar todavía sus conocidas bravatas ni dejar de alimentar la histeria bélica.

"Una situación nueva" —así la ha calificado el Buró—, en el advenimiento de la cual el Movimiento Mundial de la Paz ha tomado parte importante; una situación nueva que exige nuevos esfuerzos para llegar a un verdadero cese de la tensión internacional.

Los pueblos ven acercarse hoy lo que por tanto tiempo

(Sigue en la Pág. 2)

La guerra ha puesto en este niño coreano ese gesto de pavor que angustiará a nuestros lectores. También han llorado los niños españoles (abajo) por causa de la guerra. Mientras ocurra cosa tan tremenda no puede haber persona de bien que niegue su odio profundo a la guerra y su afán de verla proscrita para siempre.

LOS MARES ESPAÑOLES BAJO EL DOMINIO YANQUI

Otra vez la Sexta Flota norteamericana en España. Y van... Ya hemos perdido la cuenta de las veces que los barcos de la Sexta Flota de los Estados Unidos recorren nuestras costas, a banderas desplegadas, con la arrogancia y firmeza del que llega a zona ya sometida a su poder.

Hace un año —en enero de 1952— los oficiales de Marina norteamericana ocuparon nuestros puertos en forma de tanteo, en busca de la experiencia de que carecían. Entonces la "visita" no contó con las comodidades necesarias. Y así lo confiesan, con la impudicia que los caracteriza, los vendedores de nuestra patria, al decir, por la pluma de un periodista del diario falangista "Arriba": "El puerto de Barcelona resultaba de poco fondo para los elevados tonelajes modernos, y no puede arreglarse la cosa a fuerza de draga, porque se perjudicarían los cimientos de los muelles; por eso se construye un nuevo muelle de 1.500 metros de largo por doce de fondo que amplía el puerto, pues su obra rebasa cumplidamente el antepuerto. En este muelle podrán anclar los mayores barcos".

¿Cabe mayor desvergüenza? Para recibir mejor a los compradores de España, hay que preparar la casa, que sea cómoda para los que tratan de ocuparla... si es que el pueblo español se lo permite, que no se lo va a permitir, estamos seguros de ello.

Pero cuando se acomoda la

(Sigue en la Pág. 7)

También entre los agresores norteamericanos crece día a día el número de víctimas. El Pacto de Paz lucha también por que todos los soldados extranjeros en Corea vuelvan vivos y sanos a sus patrias y por que la bandera de la ONU cobije siempre una labor de paz.

¡CESE INMEDIATO DEL FUEGO EN COREA!

Hoy como ayer, como todos los días desde hace tres años, niños, mujeres y ancianos inocentes, mueren o son heridos o mutilados, en las martirizadas ciudades coreanas salvajemente bombardeadas por los intervencionistas yanquis. Mientras se desarrollan las conversaciones de paz en Panmunjón, los aviones norteamericanos vuelan todas las noches a ras de tierra sobre Corea del Norte, arrasando, ametrallando, incendiando. Más de 100,000 habitantes pacíficos han sido muertos o heridos a causa de los bombardeos yanquis **desde que comenzaron las conversaciones de tregua.** ¿Puede haber burla más feroz y malvada? En total, más de medio millón de bajas civiles han causado los invasores yanquis fuera del campo de batalla.

Y a lo largo de un inmóvil frente de guerra en las cercanías del fatídico paralelo 38, centenares de jóvenes mueren todos los días. Según datos recientes de las agencias de prensa norteamericanas la guerra de Corea ha causado ya la terrible cifra de 2.303,542 bajas entre ambos bandos. En lo que va de año, las víctimas entre los dos bandos ascienden a ... 174,542 bajas. Las familias norteamericanas cuentan entre sus hijos más víctimas ya de las que costara la pasada guerra en el Pacífico.

¿Y los palacios? ¿Y el tesoro arquitectónico de Corea? ¿Y los antiguos monumentos de su cultura? Ya no existen. Han sido destruídos salvajemente. Una cultura de cinco mil años ha sido vilmente pisoteada y reducida a cenizas. Diariamente vuelan sobre Corea del Norte de 700 a 1,000 aviones norteamericanos. En el transcurso de dos años y medio han caído sobre Pyongyang, la capital de Corea del Norte, 1,500.000 bombas: ¡4 **bombas por habitante!** Durante los dos primeros años de guerra (no hay todavía datos completos sobre los espantosos borbardeos del último año) han sido lanzadas sobre Corea ... 200,000 bombas de aire comprimido y 15 millones de bombas convencionales y de napalm.

En un sólo día, el 15 de julio del año pasado, fueron lanzadas sobre Pyongyang, 6,000 bombas que destruyeron mil barracas construídas sobre la plaza en sustitución de las casas destruídas en los anteriores bombardeos. ¡6,000 habitantes pacíficos de la ciudad cayeron muertos o heridos ese día! Sobre Corea, sobre todo al norte del paralelo 38, se extienden ciudades desoladas, escuelas derruídas, iglesias en ruinas, hogares en cenizas.

"¿Hasta cuándo estos asesi-

(Sigue en la Pág. 2)

La venta de España y el temor de los buitres

En su reciente visita a Londres, el ministro de Estado franquista, Martín Artajo, ha formulado declaraciones que los diarios falangistas difunden y comentan con insistencia, dados los fines que aquéllas persiguen. Tales declaraciones se refieren a la inminencia de la firma del pacto entre Franco y sus "protectores" norteamericanos. El ministro cree que tal cosa ocurrirá el próximo verano. No está muy seguro, pero él dice lo que en realidad quisiera que aconteciese. Porque a través de las palabras de Martín Artajo se descubre un tono de ansiedad. El ministro franquista está temeroso. Y su temor es muy justificado. La lucha de los pueblos en favor de la paz es cada día más profunda, más decidida, más extensa. Millones de seres humanos expresan su odio a la guerra y quieren que acabe de una vez esa pesadilla que mantiene a los pueblos en la angustia y la zozobra. Pero ese ambiente es pernicioso para el régimen franquista. Sin el peligro de guerra, con una paz consolidada en el mundo, Franco carecería de base de sustentación. Dejaría de recibir ayudas extranjeras, quedaría anulada la venta de España a los imperialistas norteamericanos. Por eso, el ministro Martín Artajo, en el mismo Londres donde hace pocas semanas grandes muchedumbres exigían el cese de los preparativos bélicos, ha afirmado que "la ofensiva de paz de los comunistas no es otra cosa que una maniobra". "España —añadió— permanecerá fiel a su política tradicional".

(Pasa a la 6a. Pág.)

Judas no puede ser Alcalde de Móstoles

El lenguaje de la doblez y de la traición, que campea en todos los aspectos del régimen falangista, lenguaje heredado de Hitler y Mussolini, se revela en toda su sucia elocuencia en la siguiente noticia publicada en el diario "Arriba", del 17 de abril: "Las Falanges Juveniles de Franco lanzan a España la sugerencia de que, con motivo del próximo 2 de Mayo, fiesta de la Independencia Española, sea nombrado Alcalde de Móstoles el Caudillo de España, porque no en balde el 18 de julio de 1936 se inicia una nueva guerra de la independencia, de la misma forma que en 1808 Andrés Torrejón lanzó el mensaje de alerta a los españoles, diciéndoles que la Patria estaba en peligro y era preciso salvarla".

(Pasa a la 6a. Pág.)

¡CESE INMEDIATO DEL FUEGO EN COREA!

(Viene de la Pág. 1)
nos de poblaciones pacíficas —se preguntaba el delegado coreano ante el Congreso de Viena— seguirán matando mujeres y niños y reduciendo a cenizas la tierra coreana, sencillamente porque nosotros no podemos aceptar sus condiciones que, de consentir en ellas, nos colocarían en una condición humillante, inadmisible para un pueblo libre? ¿Cuándo cesarán las matanzas de poblaciones pacíficas? ¿Acaso son necesarias otras condiciones que el deseo sincero de no seguir matando? ¿Hasta cuándo el gobierno norteamericano seguirá valiéndose de toda suerte de subterfugios y pretextos para prolongar más y más esta carnicería? ¿No basta ya de matanzas? ¿No basta ya de ruínas?".

Y el mundo entero, con una voz inmensa que no conocía la humanidad, está contestando: ¡Sí!! ¡Basta de matanzas! ¡Basta ya de ruínas!

Las negociaciones se impusieron. Las proposiciones chino-coreanas sobre un armisticio crearon un revuelo de esperanzas. Comenzaron a canjearse prisioneros heridos y enfermos. La enorme paciencia de los negociadores chino-coreanos y sus importantes y continuadas concesiones están obligando a los invasores yanquis a abocarse al armisticio. Una nueva situación se ha creado. Los pueblos del mundo y numerosos gobiernos aplauden los esfuerzos chino-coreanos. Pero día tras día, nuevas excusas y nuevos pretextos son invocados por los norteamericanos. Primero fue el de los prisioneros que "no querían volver a sus hogares", luego el del país neutral al cual serían enviados; más tarde el de la comisión internacional que los custodiaría; después el de qué hacer con los que eventualmente mantuvieran su deseo de no repatriarse. Y ahora, cuando parece que no hay más salida que firmar el armisticio, surge otro escollo creado, como los anteriores, por los propios invasores :el gobierno de Sudcorea, gobierno pelele y traidor, asesino de su propio pueblo, dice no aceptar las condiciones de tregua y proclama su firme deseo de continuar la matanza.

Y es que los beneficios de los belicistas y armamentistas yanquis son muy altos. En los seis primeros meses de guerra, los monopolios norteamericanos anunciaron 22,000 millones de dólares de beneficio. En 1951 los mismos monopolios contabilizaron 49,000 millones de dólares de beneficios. El "New York Times" explicaba: **"Sin el problema coreano, que ha sido un estimulante para los negocios y el empleo, hubiera estallado la crisis'.** A nadie puede extrañar, pues, los altibajos de la Bolsa neoyorquina con el progreso o no de las negociaciones. Hombres desalmados, militares, altos gobernantes, ministros del gobierno, claman por la ampliación de la guerra de Corea, por la extensión de la matanza a China. Protestan aterrorizados contra una posible reunión de los cinco grandes.

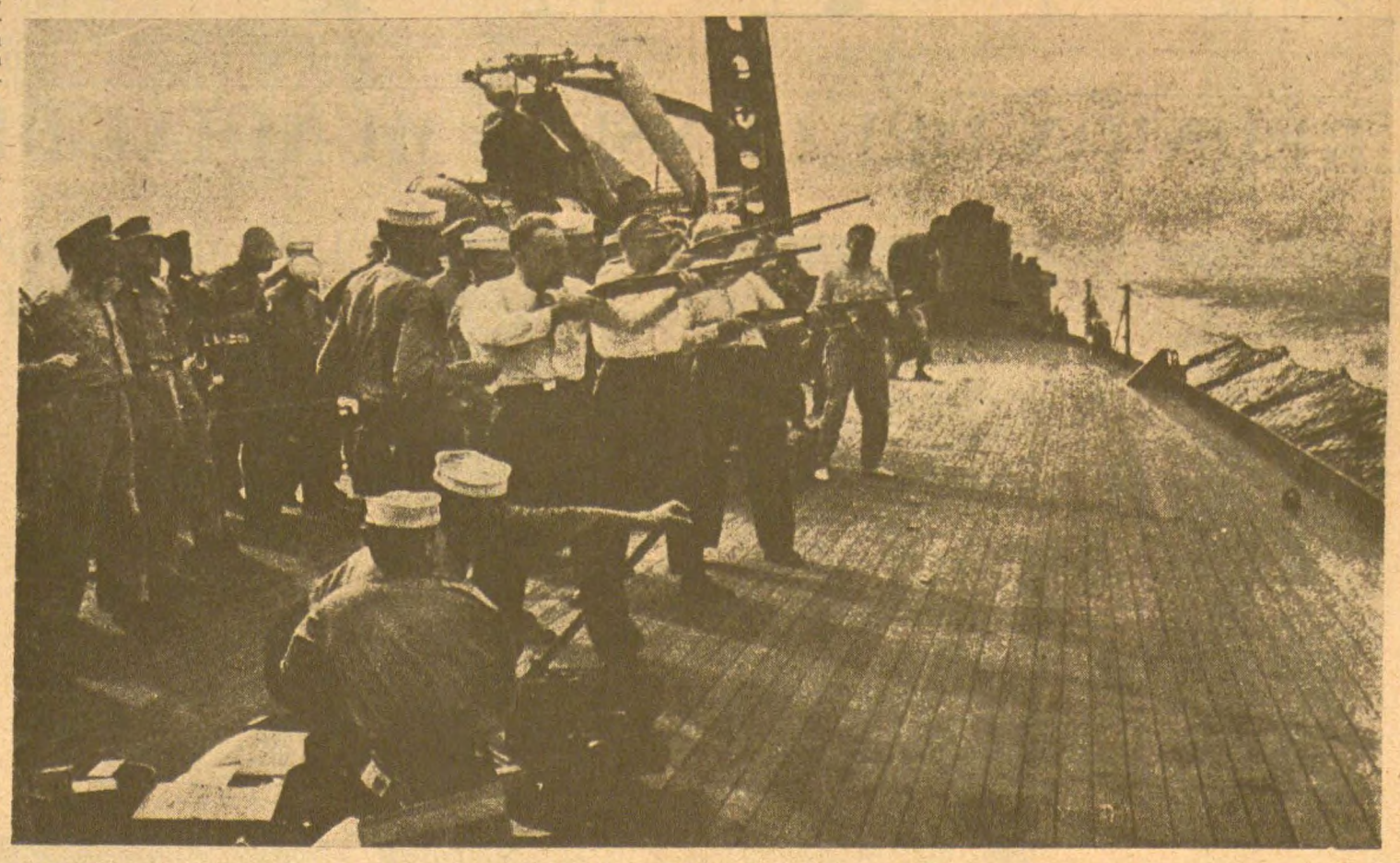
Pero los pueblos tienen ya ricas experiencias. Han impuesto negociaciones y con su vigor y vigilancia las han abocado a una solución pacífica, democrática y justa. También sabremos imponerla.

El histórico Congreso de los Pueblos por la Paz señaló a todos los hombres y mujeres pacíficos un objetivo sencillísimo y claro: cese de las guerras en curso, cese inmediato del fuego en Corea.

Los invasores yanquis jamás derrotarán al pueblo de Corea. Baste este ejemplo citado por Kuo Mo-Jo en el Congreso de Viena:

"El general Van Fleet, comandante del Octavo Ejército de los EE. UU., lanzó el 14 de octubre de 1952 la mayor ofensiva registrada desde octubre de 1951. La lucha fue particularmente dura en dos colinas que abarcan una extensión de 3 kilómetros cuadrados en la proximidad de Sangkumryung, al norte de Kumwha. Estas dos colinas están situadas sobre la línea de armisticio decidida ya en el Proyecto del Tratado de Armisticio. Para apoderarse de estas dos colinas el general Van Fleet empleó dos divisiones: la Séptima División Americana y la Segunda División del Ejército de Syngman Rhee. También lanzó al combate a más de cien tanques y las unidades de artillería de reserva del Octavo Ejército Americano, unidades a las que se recurre excepcionalmente. La ofensiva duró más de un mes. Cada día, la artillería hacía una media de 24,000 disparos, alcanzando algunos días la cifra de 300,000. Los aviones norteamericanos realizaban diariamente una media de 63 salidas, haciendo algunos días hasta 250 salidas. En un sólo día llegaron a descargar 500 bombas pesadas. Como resultado de todo esto, la cumbre de la colina de Sangkurmyung quedó aplanada y rebajada en seis pies, quedando sus rocas pulverizadas en un espesor de tres pies... Las colinas continúan en manos de las fuerzas coreanas y chinas".

Esta guerra inmóvil cuesta a los EE. UU. 11,013 bajas mensuales, por término medio, entre muertos y heridos, y 757 a las fuerzas británicas, canadienses, francesas, y de los demás países intervencionistas. También el pueblo norteamericano está levantando su voz herida junto al concierto de los pueblos: que prosigan las negociaciones, pero mientras llegan a una solución satisfactoria para todos, ¡que cese inmediatamente el fuego en Corea! Mejor se discute la paz sin oír el fragor de las armas.



Estos tres caballeros en tan bélica postura son nada menos que el Presidente de los EE. UU., general Eisenhower, y dos de sus más cercanos ministros, a bordo del crucero de guerra norteamericano "Helena". Seguramente están apuntando a pájaros marinos, pero la fotografía no destila precisamente efluvios pacíficos

Próxima reunión de...

(Viene de la Pág. 1)
muchos no creyeron posible: la concertación de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias. Gobiernos y parlamentos, partidos y organizaciones, hombres y mujeres de todos los matices políticos abordan hoy el problema de la paz como la cuestión fundamental del momento.

El apoyo dado por la opinión pública a las recientes iniciativas pacíficas ha hecho aparecer la posibilidad de negociar sin más dilación el arreglo de los problemas concretos internacionales más urgentes. Por estas razones, deben apoyarse todas las posibilidades de negociaciones concretas; todos los intentos orientados a entorpecer las negociaciones deben ser rechazados.

Ante esta situación el Consejo Mundial de la Paz ha decidido reunirse el próximo 15 de junio en Budapest, con la participación más amplia posible de observadores e invitados.

El Buró desea vivamente que esta reunión dé como resultado una nueva ampliación del Consejo Mundial de la Paz con personalidades importantes y representantes de organizaciones que participaron en el Congreso de Viena o que, desde entonces, se han pronunciado en favor de las soluciones preconizadas por el Movimiento.

El Buró ha publicado la siguiente lista de propuestas para la confección del Orden del Día de la Reunión del Consejo Mundial de la Paz.

1.—Armisticio en Corea y solución pacífica de los problemas del Lejano Oriente.

2.—Solución pacífica del problema alemán.

3.—Cese de la tensión internacional. Problemas económicos y culturales.

4.—Consecuencias políticas del cese de la tensión internacional: independencia y seguridad.

5.—Papel y composición del Consejo Mundial de la Paz.

No está de más insistir en la enorme importancia que esta reunión del Consejo Mundial de la Paz, el próximo día 15, va a tener para la causa de la paz y para el reforzamiento de la acción en todo el mundo en pro de la concertación de un Pacto de Paz.

Esta nueva situación, en la que el franquismo está jugando el papel de provocador de la tensión bélica, está ganando también a muchos españoles para la idea de que la lucha por la paz es la lucha por la independencia y la salvación de España.

En este sentido, el Buró llama a los Comités nacionales a reunir, mediante acciones nuevas y audaces a todos los que se dan hoy cuenta de la necesidad y de las posibilidades de negociación entre las grandes potencias. Tal es nuestra urgente y decisiva labor.

LOS PUEBLOS APOYAN LAS GESTIONES POR UN PACTO DE PAZ

UNA DECLARACION DEL CORONEL SALVADOR CORREIA DE SA E BENEVIDES. (BRASIL)

"Las proposiciones de paz formuladas por los Gobiernos coreano y chino han tenido una gran repercusión en el seno del pueblo brasileño.

"Ya no hay razón para que se prolongue la guerra en Corea.

"Los Gobiernos coreano y chino, al aceptar la fórmula de repatriación voluntaria propuesta por el mando de las llamadas "fuerzas de la O.N.U." han echado por tierra el último obstáculo que impedía el restablecimiento de la paz en Corea, y han dado a los pueblos del mundo la prueba de que desean realmente la paz.

"Todo retraso en la firma del armisticio, recaerá desde ahora, sobre la responsabilidad del mando de las "fuerzas de la O.N.U.".

"Estamos ante un hecho que permitirá al mundo reconocer cuáles son los gobiernos que quieren realmente la paz y los que desean la guerra.

"Esta es la opinión del pueblo brasileño que espera con la mayor impaciencia la respuesta de los Gobiernos que participan en la lucha en la Península, y en particular, la del Gobierno norteamericano.

"El pueblo brasileño está muy conmovido por el problema de la guerra de Corea. Comprende que fué la prolongación de esta guerra, y la atmósfera internacional creada por el Gobierno norteamericano sobre la base de ese conflicto, lo que motivó el "Acuerdo de Asistencia Militar Brasil-Estados Unidos", contra el que lucha hoy enérgicamente.

"Este acuerdo significa la supresión de la soberanía nacional de nuestra patria, la movilización de su juventud y de su economía para la guerra de Corea, y para cualesquiera otras en las que se encontrase empeñado el Gobierno norteamericano.

"Las luchas contra el envío de tropas a Corea, por la defensa del petróleo, por la emancipación económica y por la defensa de la paz, son anteriores a la lucha contra el Acuerdo Militar, pero ésta, hoy, es la síntesis de las luchas precedentes y la mejor contribución de nuestro pueblo a la causa de la paz mundial.

"Por esto, el pueblo brasileño se alegra de las proposiciones concretas de paz de los Gobiernos coreano y chino. La paz en Corea es la paz para el Brasil.

"Una vez firmada la paz en Corea, lo que demostrará que existe la posibilidad de resolver los conflictos internacionales por medio de negociaciones, será necesario, para garantizar el respeto de la independencia de las naciones y de la paz mundial, que las Cinco Potencias contesten al llamamiento de todos los pueblos del mundo, incluídos sus propios pueblos, y que firmen un Pacto de Paz abierto a las otras naciones, por el que se renuncie a la violencia para resolver las cuestiones que podrían surgir en el futuro.

"Solamente así podrá ser salvada la paz".

◆

IKUO OYAMA: "EL PUEBLO JAPONES DESEA UN ALTO EL FUEGO INMEDIATO EN COREA"

El presidente del Comité Nacional de la Paz del Japón, Profesor Ikuo Oyama, ha enviado al Presidente Eisenhower, una carta abierta en la que pide un alto el fuego inmediato en Corea. La carta hace observar que cada día se pierden vidas preciosas en Corea. La guerra ha aumentado la tensión internacional y el pueblo japonés está amenazado por el peligro constante de ser arrastrado a ella.

Desde que empezaron las negociaciones de armisticio en julio de 1951 el pueblo japonés ha abrigado la esperanza de que la paz sería rápidamente restablecida. Sin embargo, el fuego aún no ha cesado en Corea.

El Sr. Ikuo Oyama observa luego que desde la nueva propuesta del primer Ministro de China, Chou En-Lai, sobre la cuestión de los prisioneros, se piensa en el Japón que podría concertarse por las dos partes una solución del problema clave de las negociaciones pasadas, el de los prisioneros.

La carta subraya que el pueblo japonés desea un alto el fuego inmediato y el restablecimiento de la paz en Corea.

◆

"SE HA EMPEZADO EN COREA; AHORA SE TIENE QUE NEGOCIAR SOBRE EL PROBLEMA ALEMAN"

La Presidencia del Comité por la Paz, de Alemania Occidental, ha expresado en una declaración publicada en Dusseldorf la esperanza de toda la población de ver solucionarse pacíficamente el problema alemán.

"...Los esfuerzos renovados y redoblados de las Repúblicas de China y de Corea para el cese de las hostilidades en Corea y la declaración de la Unión Soviética respecto a esta propuesta, han dado al mundo una gran esperanza de Paz.

"Es un comienzo. Las negociaciones de alto el fuego se están realizando con éxito en Corea. El canje de los prisioneros ha comenzado. Lo que reclamaban y esperaban los pueblos del mundo en el Congreso de Viena empieza a ser una realidad. Todos los pueblos y los gobiernos deben ahora contribuir a la iniciación de negociaciones sinceras sobre el problema alemán entre las grandes potencias, sin reserva ni restricción.

"...El pueblo alemán espera que las Cuatro Grandes Potencias inicien inmediatamente negociaciones sobre la preparación de un tratado de paz con una Alemania unificada e independiente. En Berlín, los representantes de las Cuatro Potencias ocupantes negocian sobre el corredor aéreo para evitar posibles incidentes. ¿No es hora de que los alemanes se entiendan entre ellos para representar el punto de vista del conjunto de los alemanes en el curso de las negociaciones sobre el tratado de paz?".

◆

TREINTA PERSONALIDADES BELGAS SE DIRIGEN A LA OPINION: "CREAR EL EJERCITO EUROPEO SIGNIFICARIA CERRAR LA PUERTA A TODA NEGOCIACION SOBRE ALEMANIA".

Treinta eminentes personalidades, entre las cuales se encuentran el Barón A. Alla administrador de Sociedades; el Sr. Baise, presidente de la Asociación General de los Estudiantes de la Universidad Libre de Bruselas; la Sra. Isabelle Blume, diputada, y el Sr. Verlant, conservador jefe de la Biblioteca Real, han firmado el manifiesto publicado por lución Pacífica del Problema el "Comité Belga para la So- Alemán" en relación con la próxima discusión en el Parlamento belga acerca del Acuerdo sobre el Ejército europeo.

Este Manifiesto dice entre otras cosas: "...La ratificación del tratado tendría por resultado la reconstitución inmediata de doce divisiones alemanas; Alemania estaría dividida definitivamente en dos Estados rivales. El militarismo alemán hallaría en ello una nueva fuente de alimentación. El nacionalismo, el deseo de reconquistar los territorios perdidos, serían exaltados; tenderían a arrastrarnos a una cruzada para la reunificación de Alemania por la fuerza.

"Europa no quiere ser una nueva Corea. Rechaza el rearme alemán, porque éste es un paso hacia la guerra.

"...Crear el Ejército europeo significaría cerrar la puerta a toda negociación sobre Alemania. Sin embargo, el problema alemán no puede encontrar solución verdadera más que en una Conferencia de las Cuatro Grandes Potencias que restablecería la unidad alemana y prepararía un tratado de paz que impidiese el renacimiento del militarismo".

LO QUE CUESTA UN BOMBARDERO

Un bombardero pesado moderno cuesta tanto o más que treinta modernas escuelas urbanas. Este cálculo se debe al Presidente Eisenhower.

Debe advertirse que no se puede considerar exacto este cálculo, ya que, como es sabido, muchos bombarderos pesados norteamericanos están en acción, y a las escuelas no constituídas habría que añadir las destrozadas por los bombarderos pesados.

Ahora bien, tampoco en este caso el precio del bombardero es exacto. Las escuelas no construídas y las destrozadas significan, en resumidas cuentas, que millares de niños no podrán obtener los conocimientos necesarios. El daño que ello trae como resultado al Estado y a la sociedad es difícilmente calculable.

La carrera armamentista ha agravado el problema de la instrucción pública también en los Estados Unidos, problema que es ya motivo de inquietud tanto para el norteamericano de la calle, cuyos hijos quedan al margen de la escuela, como para altas personalidades oficiales.

El corresponsal de la Associated Press en Washington ha comunicado que Earl Mac Grath, encargado gubernamental para la enseñanza, dimitió el 22 de abril en señal de protesta contra la reducción del presupuesto de enseñanza escolar.

Earl McGrath ha calculado que alrededor de millón y medio de niños y adolescentes norteamericanos de siete a diecisiete años no pueden frecuentar escuelas. En 1952, un 40% de los edificios escolares del país no reunían los requisitos necesarios. Más de cinco millones de niños norteamericanos han estudiado en escuelas "no desprovistas del peligro de eventuales incendios". Cerca de Seattle se utilizaba como escuela, por ejemplo, un almacén de carbón; en Kansas, una cuadra: en Texas, hasta un autobús. En el actual ejercicio financiero se proyecta una nueva reducción de las asignaciones presupuestarias para la enseñanza.

En su carta de dimisión, Earl Mc Grath dice:

"Me parece, señor Presidente, que la política que conduce al descenso de la calidad en la instrucción de los niños norteamericanos, política practicada para economizar sumas poco cuantiosas mientras nuestro país continúa gastando miles de millones de dólares en otros fines, no es razonable".

Resulta, pues, que también al pueblo norteamericano le salen los bombarderos mucho más caros de lo indicado en los cálculos oficiales.

LA CULTURA Y LA PAZ

Por José María OBREGON

Según conocida anécdota, un traficante de armamentos afirmaba que él ejercía únicamente actos lícitos de comercio sin intervenir en lo que después se hacía con ellos. Por desgracia, las bayonetas no sirven para decorar mansiones ni jardines: únicamente tienen aplicación en la guerra. Y para compensar, neutralizando sus efectos, la carrera de armamentos y la política de guerra no hay mejor medio que la infatigable propaganda de la paz y, en primer término, los elementos que da la cultura, al servicio de ella.

Los que tenían doce años en 1914 y presenciaron la primera guerra mundial, al fin de ésta pudieron desquitarse con la amplia literatura antibélica que se extendió por Europa y América y que representó un movimiento sin precedentes en su volúmen y alcances, aunque por desgracia poco eficaz, como hemos visto luego, dando origen incluso a poderosas empresas editoriales. El "récord" de difusión se alcanzó con "Sin novedad en el frente", "Cuatro de infantería", "Nach París" y tantas otras novelas pacifistas, y películas como "Remordimiento" impresionaron a la opinión pública, en particular a la juventud, influída hasta entonces por los falsos conceptos de heroismo que se vinculaban tradicionalmente a la guerra. Una selección de fotos, ingenuamente titulada "Nunca jamás guerra", fué la aportación gráfica a la campaña. Parecía que ésta obtendría efectos y poco se pensaba en que la guerra pudiera aparecer en seguida en China, Etiopía y España, para sólo citar los casos más inmediatos.

Cuando se piensa en la literatura antibélica que sigue a la ya clásica de "Abajo las armas" y a la monumental de "La guerra y la paz", surge la comparación con la propaganda contraria que se sirve de poderosos medios de influencia, como los que usan hoy día los instigadores de la guerra y que se proyecta especialmente hacia la juventud.

Las revistas americanas, aparentemente escritas en español; los periódicos de "monitos" servidos por sindicatos de prensa americanos, a base de supersabios y bombas atómicas; las películas, no por ingenuas menos perniciosas, donde el héroe americano triunfa siempre de las más descabelladas empresas, superando el porcentaje del sargento York; los noticiarios que califican de hordas a los coreanos, lo que, por otro lado, deja a la discreción de los espectadores el adjetivo para quienes invaden Corea y se regodean en describir su destrucción, y que informan, con raro sentido de la equidad, de los éxitos de los norteamericanos y de los descalabros de las fuerzas de las Naciones Unidas, ponen evidentemente, de nuevo, en peligro la educación de la juventud, los sentimientos nobles de los pueblos y la creación artística, literaria y las vocaciones intelectuales en general. Pensando en esto y en el ejemplo de "España y la Paz" pensamos también en la necesidad de llegar a constituir una bibliografía de la paz, destinada a la juventud y a la opinión progresiva y pacifista. Dejamos la idea a quienes con autoridad pueden hacerla, en la creencia de que, ante los reiterados móviles y actos de guerra, debemos de volver a empezar como después de la primera guerra mundial, para fortalecer las ideas pacifistas esperando que éstas fructifiquen en el exterminio de la guerra, ya que ésta lo es de la cultura y la civilización.

◆

No por repetido debe dejarse de decirlo una vez más: luchar por la paz es defender la cultura. No puede ésta cultivarse ni desarrollarse fuera del ambiente de paz a que la humanidad tiene derecho. Por eso la cultura española padece un colapso bajo el franquismo y cuando su suelo es base de experiencias de los imperialistas extranjeros; por eso la intelectualidad democrática vive en la clandestinidad o en la emigración.

Por desgracia, no es de ahora esta situación: los grandes creadores, en el curso de la historia, han luchado contra la incomprensión de sus contemporáneos y el despotismo de sus gobiernos. Feliz iniciativa del Consejo Mundial de la Paz ha sido la de conmemorar, actualizando sus vidas y sus obras, las figuras de Avicena, Leonardo de Vinci, Víctor Hugo, Gogol, Rabelais, Copérnico... Los españoles partidarios de la paz debemos paralelamente conmemorar nuestras propias figuras, simbolizando en ellas todo lo que los escritores, artistas, hombres de ciencia, han hecho por la paz y por la independencia de España. Tenemos una deuda de gratitud con quienes, fundidos con el pueblo, se opusieron al paso del facismo y lucharon y luchan por una cultura española que interprete y defienda la causa permanente de la democracia y de la paz.

Hace meses se cumplieron diez años de la muerte de Miguel Hernández, el gran poeta fallecido en la plenitud de su vida, privado antes de la libertad, atormentado en la prisión franquista, como símbolo de lo que este régimen depara a la cultura. Hernández, poeta de origen popular, combatiendo en la guerra civil, cantó a nuestro pueblo y murió por España, como si quisiera testimoniar que la mayor honra para un intelectual es la de servir al pueblo e indentificarse con los anhelos de éste. Si viviera Hernández, si el franquismo no hubiera truncado su vida y su obra, su sitio no podría ser otro que las filas de los partidarios de la paz. Bien saben lo que era Hernández los Dámasos y los Gerardos —como lo ha dicho Neruda—, silenciosos cómplices del verdugo. Pero siempre habrá poetas que aprenderán la vida con su muerte.

Y cómo se agiganta la figura de Hernández ante los plumíferos de la mala hora actual de España. La novela, decadente, el teatro sin salir de la estulticia. En los últimos cinco años, ha dicho un crítico de la propia falange literaria, no se ha hecho una obra de mérito. La poesía se cultiva tan poco, que otro crítico ha preguntado por qué no se riman ya ojos con abrojos, labios con agravios, lo que además revela el pobre sentido que tiene, para tal ente, la lírica española. El cine, dedicado a la pandereta y extendiendo fuera de España complejos de churumbel, cuando no al descarado servicio de los imperialistas americanos, pese a un pretendido humorismo que en reciente película hace aparecer la bandera de las barras y estrellas en un basurero. Honrar a Miguel Hernández es honrarnos a nosotros mismos, y propagar su obra es propagar la paz, la palabra que ahora se considera subversiva. Debemos pensar en la paz hasta soñarla. En reciente obra suya, Alejandro Casona ha dicho: "Maldición de nuestra época es que ni durmiendo sabemos pensar más que en la muerte y en la guerra".

ESPAÑA Y LA PAZ

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.

Director,
León Felipe

Consejo de Redacción:
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benitez.—José Bergamin.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: $0.50

—Vosotros sí veréis un mundo mejor.
(Dibujo de Karel Capek)

EDITORIAL

EN TRANCE DE MUERTE

Está por concluirse en estos días —acaso unas semanas más, según los últimos cables de los corresponsales de prensa, fechados en Madrid— el pacto yanqui-franquista, el pacto que hará de nuestra patria una colonia norteamericana y la entregará, con todas sus riquezas y su sangre, a los propósitos bélicos de los imperialistas. Ateniéndonos a las palabras de la revista yanqui "United Nations World", Madrid se ha transformado en un concurrido centro de reunión de oficiales aliados de alto rango que están haciendo planes para convertir a España en un bastión común. Y a continuación da los nombres de los jefes que encabezan las misiones militares de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia, incluso la Alemania de Adenauer, representada por el general Herman Doerr, ex agregado aéreo de la Alemania nazi en Madrid, que ha permanecido en España después de la segunda guerra mundial. ¿Hace falta más claridad? Y al mismo tiempo, ¿puede darse mayor desvergüenza? En realidad, la tardanza que vienen sufriendo las negociaciones yanqui-franquistas para la firma del pacto ha obedecido y obedece a los constantes regateos de ambas partes, al forcejeo de los chalanes por ver quien obtiene mayores ventajas, hasta tal punto, que un periodista norteamericano, Richard Mowrer, acaba de calificar a Franco como "el mejor comerciante del presente siglo": el mejor y el más repugnante, añadimos nosotros. Pero, de hecho, desde aquel día de julio de 1951 en que el almirante Sherman y Franco convinieron en El Pardo la cesión del territorio español a los Estados Unidos, España entró de lleno en los planes de guerra del Pentágono y pasó a ser, como hemos dicho multitud de veces, una propiedad más de los insaciables belicistas, con todo lo que ella significa y representa: su suelo, sus bases estratégicas, sus vías de comunicación, sus recursos económicos, su ejército.

Desgraciadamente, nuestras denuncias, que forman la historia completa de esta revista, se han visto confirmadas día a día por la realidad, y ahora España está a punto de perder totalmente su independencia, su ser mismo como nación y como Estado. A cambio de los dólares que el régimen usurpador perciba por la operación de venta, de los que a ellos agregue para determinados fines militares el Departamento de Defensa norteamericano, más los que le asigne la Agencia de Seguridad Mutua como compensación a no haber participado del Plan Marshall, nuestra patria será entregada a los incendiarios o, como decía recientemente un cable de Madrid, "España abandonará definitivamente la política de neutralidad que mantuvo durante las dos guerras mundiales y se comprometerá a poner sus principiales bases navales y aéreas a la disposición de los Estados Unidos". Algo más: se comprometerá a ser un peón en el enloquecido juego de la guerra, a entregar sus hijos para la muerte, a permtir que sus ciudades y sus campos sean arrasados y convertidos en cenizas. Es decir, que España no será en la nueva contienda un factor más, sino uno de los factores principales, como lo demuestra el que cada día, cada hora que pasa, los imperialistas yanquis le atribuyan mayor importancia estratégica y la consideren ya como el centro indisputable para sus agresiones en Europa. En estas mismas páginas —números atrás— denunciamos cómo la base atómica que los yanquis tenían establecida en Inglaterra está siendo trasladada a España. Esto revela el valor militar de primer rango que le conceden a nuestro país. Hoy, con testimonios de su propia cosecha, podemos aducir nuevas pruebas. La revista antes citada, "United Nations World", en su edición de junio, dice textualmente: "España y no el río Elba ni París es hoy la base de la defensa de la Europa occidental".

¿Puede caber ya dudas sobre el destino que a España le reservan los millonarios de Washington? De ahí su interés creciente por cerrar el trato y llegar al dominio absoluto del suelo español. De ahí, incluso, sus presiones y tentativas actuales para dar al régimen franquista, en lo superficial, una apariencia menos feroz, menos "antipática" a los ojos de ciertas gentes. Saben los mandatarios yanquis que el régimen que les ha vendido la independencia de España es un régimen odiado por todo el pueblo, incluso por no pocos que antes fueron sus adeptos, y tratan de apuntalarlo con remedios inútiles. Inútiles, sí, porque ese odio nace, entre otras razones, del estado de miseria y ruina, de la gravísima crisis económica que sufre el país por culpa del franquismo, crisis que el régimen es incapaz ya de aliviar o detener. España ve cómo disminuye sin cesar el poder adquisitivo de sus masas populares que perciben salarios bajísimos; ve las depredaciones que se cometen con los campesinos, con los pequeños comerciantes e industriales; la restricción de los mercados interiores; la enorme carestía de la vida, el aumento creciente de los precios, de los impuestos, de los alquileres, de las tarifas de los servicios públicos, y junto a esto ve y sufre la inflación que han provocado los inmensos gastos improductivos del Estado y de su política de guerra, y es natural que sienta una profunda repulsa hacia los que la han llevado a tal caos, los cuales buscan una salida a la situación, y por eso —y por los grandes temores que en ellos han despertado los últimos acontecimientos internacionales, favorables a la causa de la paz— tienen prisa también en uncirse definitivamente al carro del imperialismo agresivo.

Ante este doble y sucio juego, tan trágico y doloroso en lo

(Sigue en la Pág. 6)

POR QUE LUCHAMOS

Por Miguel de AMILIBIA

Presidente de la Comisión Española de la Paz, en la Argentina.

La lucha por la paz debe ser planteada en términos realistas, es decir, teniendo muy en cuenta la realidad del mundo. Hay ahora un mundo capitalista y un mundo socialista, y estos dos mundos deben coexistir pacíficamente y hasta ayudarse sobre la base de la ventaja mutua, con la vista fija en el progreso y en el bienestar de la humanidad.

Los que luchamos por la paz no prejuzgamos, como hombres de las tendencias más diversas, cuál de estos dos mundos es el mejor. Eso ya lo decidirá el tiempo. Pero convenimos en que sería estúpido, una verdadera locura, que la Unión Soviética pretendiera imponer por la fuerza, por medio de la guerra, una revolución socialista en los EE. UU., porque el estrago sería incalculable, y además, porque una revolución así reclama la concurrencia de una completa serie de condiciones políticas y sociales de carácter interno. Del mismo modo, sería estúpido, una verdadera locura, que los EE. UU. pretendieran imponer por la fuerza, por medio de la guerra, una revolución capitalista en la Unión Soviética.

Estas absurdas hipótesis ponen de manifiesto mejor que nada la ceguera y la estupidez del campo de la guerra. Ya harán los norteamericanos una revolución socialista si se desengañan del capitalismo, como harán los rusos su revolución capitalista si el socialismo no les satisface. La evolución racional del mundo reclama que los dos sistemas compitan pacíficamente, en noble emulación, demostrando cada cual sus posibilidades para el bienestar y la felicidad del hombre. Ya se encargarán los pueblos de apreciar cuál es el mejor.

En estos principios se inspira el vibrante llamamiento del Congreso de los Pueblos por la Paz. Cada una de sus consignas despierta poderosos ecos en la conciencia humana, cualquiera que sea la posición individual ante el mundo y ante la vida. Conforme a ellas, debemos reclamar ante todo, sin un momento de tregua, que se suscriba un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias de las que depende actualmente la paz o la guerra: los EE. UU., Gran Bretaña, Francia, la Unión Soviética y China. Tengamos presente que, mientras este pacto no sea una realidad, mientras norteamericanos, británicos, franceses, soviéticos y chinos no se estrechen la mano sin reservas, el peligro de una conflagración, universal no se habrá alejado definitivamente.

Debemos reclamar también que cese inmediatamente la lucha en Corea, en Indochina, en Malaca, en Kenya y en cualquier otro lugar del mundo donde las armas estén hablando su lenguaje de muerte. Debemos reclamar también la inmediata desaparición de los focos de tensión internacional, mediante la solución negociada de los problemas de Corea, de Alemania, del Japón, de Austria y de los diversos países coloniales, conforme al principio universalmente aceptado de que todos los pueblos tienen derecho a disponer de su propio destino y a elegir su modo de vida, sin ninguna ingerencia extraña en sus asuntos internos. Debemos reclamar también un desarme general y justo, no unilateral, aunque duela a los intereses que representa el Secretario de Estado norteamericano. Debemos reclamar también que se reanude el intercambio comercial y cultural entre todos los Estados, poniéndose así fin a esa artificial y disparatada división del mundo que de tal modo obstaculiza el progreso y el bienestar de los hombres. No existe, en realidad, esa división entre Oriente y Occidente. La única división real es la que existe entre la inmensa mayoría de la humanidad partidaria de la paz y una camarilla codiciosa, capaz en su ceguera de llevar al mundo a un indescriptible desastre.

Y debemos reclamar también que la Organización de las Naciones Unidas, instrumento de paz que despertó a raíz de su nacimiento tantas esperanzas entre los pueblos, vuelva a ser lo que fué en su origen, liquidando el progreso de su desnaturalización y su transformación en un bloque agresivo.

¿Hay nada más absurdo que ver a las Naciones Unidas, creadas para la defensa de la paz, librar una de las guerras más crueles de la historia? ¿Hay nada más escandaloso que asistir a esas periódicas matanzas de prisioneros que se hacen en nombre de las Naciones Unidas? ¿Hay nada más disparatado que esa representación de China en las Naciones Unidas, una de las grandes potencias con derecho a veto, ejercida por una corrompida camarilla sin autoridad alguna, refugiada en una isla bajo la protección de otra de las grandes potencias? ¿Hay nada más indignante que contemplar cómo catorce naciones esperan pacientemente en la puerta de la Organización de las Naciones Unidas sin más motivo que el empeño de una gran potencia en dar entrada únicamente a aquellos países con cuyos sufragios cree contar?

La Carta de San Francisco ha sido infringida repetidas veces en su letra y en su espíritu. Recordemos que la organización internacional se basa en el principio de la unanimidad de las cinco grandes potencias, el mismo que inspira el Pacto de Paz que reclamamos, y que el peligro de guerra subsistirá mientras el respeto a la Carta no sea restaurado.

La consolidación de la paz y el desarme serán una inmensa bendición para todas las naciones, pero lo serán esencialmente para España, vilmente entregada al campo de la guerra. Hemos presenciado con amargura e indignación cómo nuestras ciudades se convertían en bases estratégicas, nuestra juventud en carne de cañón y todo nuestro territorio en trampolín de mil infames proyectos de aventuras militares. Hemos leído con los puños crispados cómo se ofrecía una nueva División Azul para Corea, con la advertencia de que esto no suponía el principal esfuerzo, pues éste se reservaba para la campaña de Europa. Hemos visto cómo se combinaba todo esto con maniobras para un ingreso en las Naciones Unidas que hubiera supuesto la degeneración total de la organización internacional y la señal más clara de que la conflagración universal era inminente.

Todos estos peligros que amenazan a nuestra patria deben inducirnos a luchar por la paz con todas las energías de nuestro patriotismo ultrajado. ¡Nuestro pueblo no quiere la guerra! ¡Nuestro pueblo no quiere un solo soldado a Corea! ¡Nuestro pueblo quiere ser independiente y libre! Y tengamos la seguridad de que, en un mundo pacífico, no habrá sitio para un régimen que de tal modo hace almoneda de nuestra juventud, de nuestras riquezas y de nuestra soberanía. Tengamos la seguridad de que, en un mundo pacífico, ese régimen habrá quedado remplazado por otro eminentemente progresivo, capaz de colocar a España en el lugar de honor que le corresponde entre las naciones del mundo.

UN PACTO DE PAZ ENTRE LOS CINCO GRANDES

La ruptura manifiesta del principio de la cooperación entre las grandes potencias, a raíz de la segunda guerra mundial, ha hecho que el horizonte del mundo se ennegreciera con la amenaza de una nueva hecatombe. No se trata de discernir las responsabilidades de esta situación, sino de apreciar el hecho, innegable a los ojos de todos, y los peligros que en sí encierra para toda la humanidad.

Por eso, los esfuerzos más altos del gigantesco movimiento de los pueblos por asegurar la paz del mundo van encaminados a restablecer esa política de cooperación entre las grandes potencias, de la que depende, fundamentalmente, la suerte del mundo.

Cruzando la frontera franco-española, estos niños españoles mutilados nos dicen con sus dulces semblantes asombrados y tristes que ellos han venido al mundo para vivir una vida mejor. Con el Pacto de Paz podemos abrir un camino que conduce a un mundo en el que serán imposibles escenas angustiosas como ésta que hemos sufrido en nuestra propia entraña.

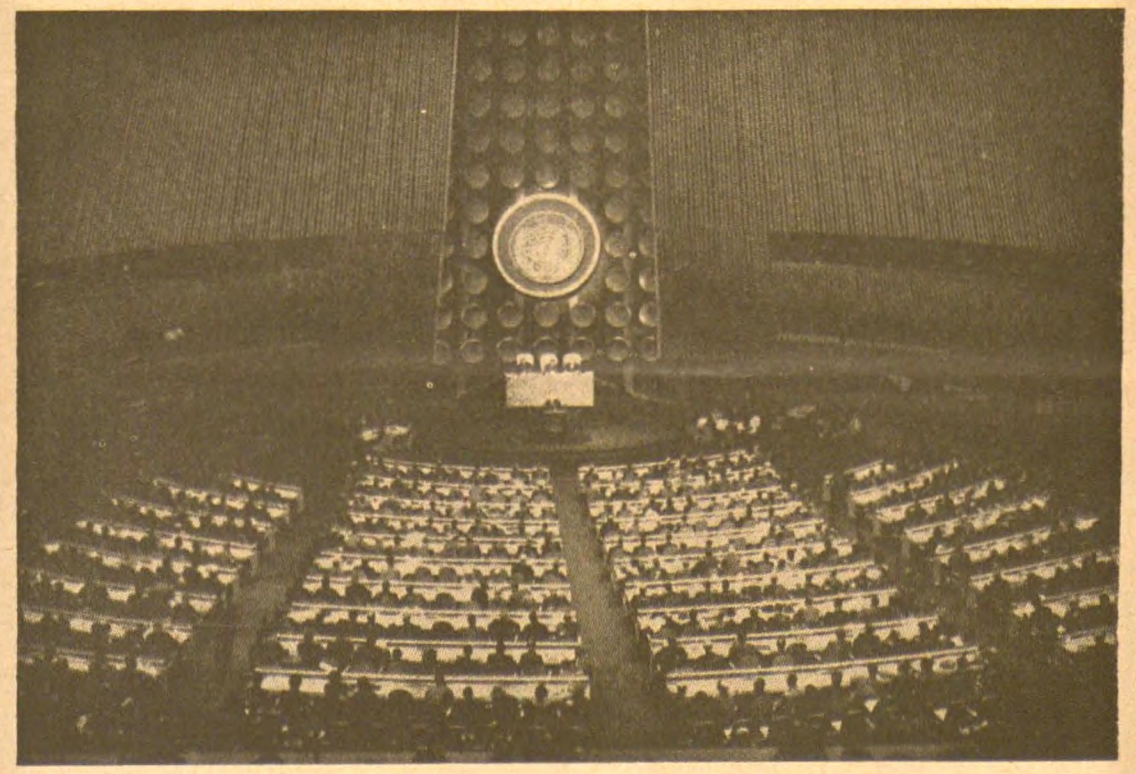
QUE ES EL LLAMAMIENTO POR UN PACTO DE PAZ

El Llamamiento por un Pacto de Paz es la gran apelación de los pueblos, el clamor de la humanidad entera para que esos gobiernos, responsables de los destinos del mundo de hoy, abandonando los métodos de la intimidación y de la fuerza, y respetando el régimen interior y el modo de vida de cada país, basado en la libre voluntad de cada pueblo, se avengan a resolver todos los conflictos pendientes por la vía de la negociación y el entendimiento, haciendo todos ellos, conjuntamente, las concesiones y los sacrificios necesarios para el mantenimiento del bien supremo y común de la paz.

Después de haber dado la gran batalla, temporalmente victoriosa, contra la pavorosa amenaza de la bomba atómica, cubriéndose con ello de gloria ante el mundo, el Consejo Mundial de la Paz, en febrero de 1951, llamó a todos los pueblos de la tierra a levantar su voz, pidiendo a los gobernantes de las cinco grandes potencias la conclusión de un Pacto de Paz, abierto a todos los Estados. "Para responder a las aspiraciones de millones de hombres en el mundo entero, cualquiera que sea su opinión sobre las causas que engendran los peligros de guerra mundial; para consolidar la paz y garantizar la seguridad internacional; reclamamos la conclusión de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, los EE.UU. de América, la Unión Soviética, la República Popular China, Inglaterra y Francia... E invitamos a firmar este Llamamiento a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, a todas las organizaciones que aspiran a la consolidación de la paz".

600 millones de seres de todo el planeta, en una acción mundial sin precedente, estampando al pie de él sus firmas, hicieron suyo este llamamiento, convirtiéndolo en un plebiscito verdaderamente universal, por encima de cualesquiera diferencias de orden ideológico o social. El mundo no había conocido jamás un movimiento de opinión tan poderoso y unánime. Más de medio millón de españoles, muchos de ellos dentro del país y en circunstancias dificilísimas, arrostrando con ello la cárcel y la persecución, sumaron sus voluntades inequívocas al gran clamor mundial.

El Congreso de los Pueblos por la Paz, reunido en Viena el mes de diciembre del pasado año, encontró la conjunción de corrientes y personalidades muy diversas en torno a la aspiración suprema de la paz, al margen de diferencias a veces muy profundas en otros órdenes del pensamiento. Y, a la hora de encontrar la fórmula común y superior para expresar los sentimientos comunes, se produjo el acuerdo unánime y entusiasta, levantando como la bandera más alta de los anhelos de todos la del Pacto de Paz, que era ya la voz concorde de la humanidad pacífica. El Mensaje del Congreso de los Pueblos a los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias plasma, en términos claros y concisos, la demanda de todos los pueblos y de todos los hombres amantes de la paz.



La ONU nació por y para la paz del mundo. ¿Cómo explicar, pues, el hecho de que sea precisamente la ONU la que mantenga la espantosa guerra coreana? ¿Cómo justificar que 14 naciones esperan desde hace tanto tiempo su ingreso en la ONU? El Pacto de Paz devolverá a la ONU su misión y su espíritu, señalados en la tantas veces pisoteada Carta de San Francisco.

El mundo no ha olvidado estos horrores.. Millones de hombres y mujeres inocentes murieron de hambre en los campos de concentración nazis Que no olviden tampoco los promotores de guerra el destino de los provocadores de la pasada.

"Cada día es más imperiosa —dice el luminoso Mensaje— la necesidad de renunciar al recurso de la fuerza como medio para solucionar los conflictos internacionales". Junto a 600 millones de personas de todos los países del mundo, "los representantes de importantes corrientes de opinión han manifestado también el deseo de que se abandone el recurso de la fuerza en aras del principio de la negociación... El acuerdo entre las Cinco Grandes Potencias, la conclusión de un Pacto de Paz, pondrán fin a la tensión internacional y preservarán al mundo de las mayores desgracias. Los pueblos lo demandan".

LAS GESTIONES DE LA COMISION DEL CONGRESO DE VIENA

En marzo último, se reunió en Viena la Comisión de altas personalidades internacionales elegida por el Congreso de los Pueblos para dar curso al Mensaje. "Después del Congreso de los Pueblos por la Paz —dice la carta cursada por esta Comisión a los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias, acompañando al envío del Mensaje—, los acontecimientos han hecho más imperiosa que nunca la necesidad de encontrar soluciones pacíficas". "Al cumplir nuestra misión —expresa la carta dirigida por la Comisión a los demás gobiernos—, tenemos la conciencia de interpretar la opinión pública universal, alarmada por la agravación de la situación internacional".

Los gobiernos de la U.R.S.S., de China, de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania, de la República Democrática Alemana, de la República Democrática Popular de Corea y de Mongolia, han contestado prontamente a la carta de la Comisión del Congreso de los Pueblos, mostrándose plenamente identificados con el espíritu del Mensaje y con las proposiciones que en él figuran, encaminadas a crear las condiciones propicias para la negociación de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias. Otros gobiernos, como el inglés, se han limitado a acusar recibo de la carta, sin pronunciarse acerca de ella, y el gobierno de Grecia, al contestarla, soslaya los problemas en ella planteados.

Los esfuerzos que la Comisión del Congreso de los Pueblos viene desplegando se desarrollan en un ambiente más favorable para la acción en favor de la paz. Los últimos acontecimientos, fruto en gran parte de la lucha de los pueblos por la paz, han hecho comprender a la opinión pública mundial su fuerza y la eficacia de sus afirmaciones de voluntad. El Buró del Consejo Mundial de la Paz, en el comunicado de su reciente reunión de Estocolmo, registra esta realidad poderosa, cuando dice: "La idea de la negociación ha ganado nuevos adeptos, al calor de los últimos acontecimientos. Estos acontecimientos demuestran a los pueblos cómo pueden contribuir, con sus acciones, a atenuar la tensión internacional, en beneficio de su prosperidad general y como fuente de su propio bienestar".

Manifestación pública por un Pacto de Paz, en Holanda.

EL PROBLEMA DE COREA

Una de las bases más importantes que es necesario sentar para despejar el ambiente de la amenaza de una guerra general y preparar el camino a la negociación es la consecución del armisticio en Corea, la liquidación de esta guerra criminal que condena a un pueblo a los sufrimientos más atroces y envuelve un peligro diario para toda la humanidad. El mundo entero ha sentido encenderse una llamarada de esperanza ante las negociaciones para el canje de prisioneros heridos y enfermos, como cauce hacia una verdadera tregua, primero, y hacia una paz en Corea, después. Pero, al mismo tiempo, está viendo con más claridad que nunca de dónde parten los verdaderos obstáculos para que esas luminosas esperanzas se realicen. Obstáculos, dilaciones y sistemática política de obstrucción contra las que se manifiestan la protesta y la condenación de sectores cada vez más amplios, incluso en medios gubernamentales como los de Inglaterra y la India.

La exigencia primordial para que la paz prospere y se imponga es, por parte de los llamados a asegurarla, la voluntad de mantenerla, pero una voluntad decidida, honrada, apoyada en hechos. La voluntad real, traducida en una política efectiva, en actos, de buscar por todos los medios y venciendo todos los obstáculos, las soluciones pacíficas que los pueblos esperan y reclaman.

La opinión mundial ha saludado con simpatía y con esperanza las palabras de paz pronunciadas por estadistas como el propio presidente de los EE.UU., Sr. Eisenhower, en reciente discurso. Palabras a las que, con toda seguridad, no es ajeno el gran clamor de paz levantado en el mundo entero y que, desde el Congreso de los Pueblos ha cobrado un ámbito mucho más extenso y un acento mucho más profundo. Pero si esas palabras, lejos de ser apoyadas por los hechos, son desmentidas por ellos, ¿qué confianza pueden inspirar a los pueblos? ¿No tienen éstos derecho a pensar que se trata, más que de un programa y una política, de una sutil cortina de humo para adormecer la voluntad de paz y desviar la de sus verdaderos objetivos?

Tampoco la anunciada conferencia de los Tres en las Bermudas puede ser interpretada por los pueblos como un paso preparatorio hacia las verdaderas negociaciones de paz, sino, antes al contrario, como una nueva confabulación para apretar todavía más el dogal de la guerra en torno al cuello de la humanidad. No; el camino de la paz es el camino de la negociación y el entendimiento, y no el camino de la conspiración; no es la política de afilar las armas, sino la política de cambiar las palabras en torno a una mesa de libre, conjunta y sincera discusión. "Reunirse, confrontar, negociar, discutir", como pedía Joliot-Curie.

Eso pide a los gobiernos, y muy especialmente a los de las Cinco Grandes Potencias, el Mensaje por un Pacto de Paz, en el que bien podemos decir que habla, suplica y apremia la voluntad universal de este mundo de hoy.

No se trata de imponer condiciones a la negociación, sino de propiciarla y hacerla posible, para que las bases sobre las que se establezca sean el resultado de la voluntad concordante, de las mutuas concesiones y de la armonía de intereses de todos los negociadores. La apelación de un Pacto de Paz no es una sentencia, ni siquiera una denuncia; no formula acusaciones ni pronuncia enjuiciamientos. Es una llamada a la concordia, la abjuración de que se despeje de una vez este clima envenenado de la discordia que está segando numerosas y preciosas vidas humanas, causando indecibles ruinas y sufrimientos, hundiendo al mundo en la locura y en el terror. Para que el hombre,

Conferencia femenina por la paz, en Italia.

ciendo que deje de ser lo que en gran parte es hoy: una caja de resonancia y una plataforma de inadmisibles ambiciones belicistas.

Los oídos de los pueblos, unidos en la aspiración suprema de la paz, están hoy pendientes, a cada hora, de las palabras de los gobernantes. Pero sus ojos están clavados también en sus actos. Y su voluntad, su acción, dispuestas a pesar en la balanza de las grandes decisiones, para hacer cambiar el rumbo de los acontecimientos en un sentido favorable a la vida de la humanidad y a sus supremos intereses. Ese es el signo característico del mundo de hoy, del cual no se posible hacer caso omiso. Los pueblos, que hacen con su sangre las guerras y pagan con sus indecibles sufrimientos, sacrificios y privaciones su preparación, son los que, actuando unidos, pueden impedir e impedirán la gran catástrofe. Y la voluntad concorde y superior de los pueblos todos, de sus aspiraciones, es la que toma expresión en el grandioso Mensaje sobre el Pacto de Paz.

EL FUTURO DE LOS ESPAÑOLES

Lo que para nuestro pueblo y para nuestra patria, para España y para los españoles, representaría la firma de un Pacto de Paz, y ya la apertura franca de la vía de la negociación para concertarlo, debe estar claro para todos.

La gran acción de los pueblos y de los hombres en torno al clamor de un Pacto de Paz coincide con los momentos en que se dan los últimos pasos hacia la entrega total de nuestro país para el holocausto bestial de la guerra. Se trata de que España, totalmente vendida a los belicistas, se convierta en blanco y objetivo predilecto de la agresión atómica. Salvar al mundo de la guerra será, por tanto, salvar de la guerra a España, a nuestro suelo, a nuestros hermanos y a nuestros hijos, asegurar la pervivencia de nuestra patria, de su historia y de su cultura, salvar su vida, su pasado, su presente y su porvenir. ¿Puede haber algún español que no ponga esta suprema exigencia por encima de cualquier otra consideración?

Pero, el principio de la paz es, además, inseparable del principio de la independencia nacional. El Pacto de Paz, al despejar la amenaza de la guerra, daría al traste, necesariamente, con toda esa política criminal de colonización militar y económica, de entrega de bases, de venta total de la patria, que hoy convierte a España, como a otros países, en peón de ambiciones extranjeras. El respeto de la voluntad de cada pueblo para decidir libremente sus destinos daría al nuestro, como a todos, en libertad para gobernarse con arreglo a su propio albedrío, para que España, por la voluntad concorde de sus hijos, fuese recobrada para los españoles y éstos pudieran reclamar las garantías internacionales necesarias para su soberanía y su seguridad.

Al despejar la tensión internacional, la atmósfera del temor y del recelo, el Pacto de Paz permitiría, abriendo cauce a la voluntad de los españoles, que los miles de millones que hoy se destinan a la preparación de la guerra, hundiendo en la miseria a nuestro pueblo y causando la ruina de España como nación, se encauzasen hacia la economía de paz, hacia obras de trabajo y bienestar, para aliviar la suerte pavorosa de nuestro país, donde un par de zapatos cuesta, hoy, mil pesetas. El Pacto de Paz o la negociación abierta hacia él levantaría la losa de plomo de los impuestos, las exacciones y la rapiña de los agentes ejecutivos de la guerra que hoy pesa ferozmente sobre él. Abriría ante España, como ante todos los países, para su florecimiento material y espiritual, el ancho horizonte de las relaciones comerciales y culturales con todos los pueblos. Acabaría angustia y de terror que actualmente amenaza a España y al mundo y permitiría a los españoles, pisando firmemente sobre su suelo y luchando creadoramente por la grandeza de su patria, mirar confiados al mañana...

Ya hemos visto qué griterío histérico alzaron las fuerzas sombrías de la guerra que tienen cautiva a nuestra patria ante los primeros vislumbres de paz y de negociación. El mundo de la paz, es para ellos, "el mundo satánico", la negociación para la paz, una "agresión pacífica", la esperanza despertada por los primeros e incipientes pasos hacia el entendimiento, una "euforia suicida". Y su supremo principio el de que "no cabe convivencia pacífica entre dos sistemas que tienen concepto distinto de lo justo", es decir, una concepción distinta acerca de la manera de organizarse y gobernarse. Esas fuerzas sombrías que representan la esclavitud y la venta de España se aferran desesperadamente al camino de la guerra, porque sólo en él confían criminalmente en poder salvarse, aunque sea a costa de hundir a España en la catástrofe de la guerra, para la que la han vendido de punta a punta.

Si ahí está situado la camarilla entronizada que representa la negación de España, el puesto de todo español, de todos los españoles está, por fuerza, en el campo de enfrente: en el campo de la paz y de la concordia internacional. En este campo que, sobre ser el de la vida misma y la salvación y el futuro de España, es el de las más altas y gloriosas tradiciones de nuestra cultura y del espíritu español.

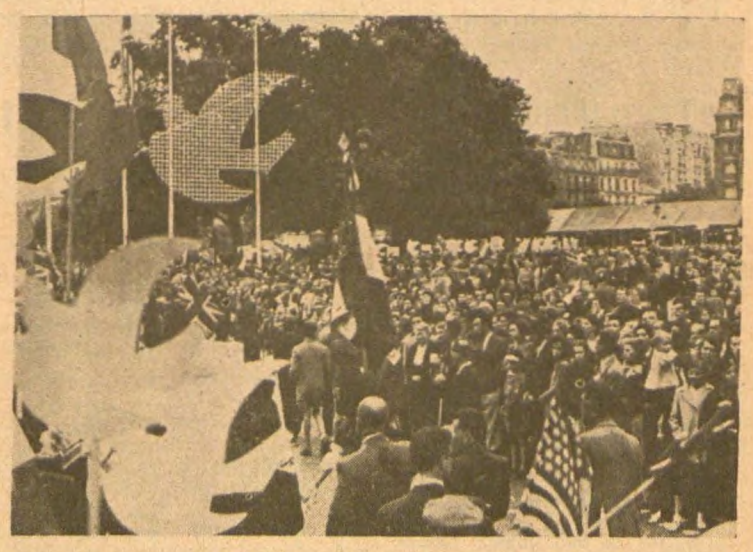
El Consejo Mundial de la Paz nos lo acaba de decir: "Nuestra acción —la de los partidarios y amigos de la paz— se desarrolla actualmente dentro del marco de acontecimientos favorables al cese de la situación internacional. El movimiento mundial de la paz ha contribuído poderosamente a que estos acontecimientos se produjeran. Pero la situación reclama nuevos esfuerzos para hacer cesar de un modo efectivo toda tensión". Para alcanzar de verdad el objetivo central señalado por el Congreso de los Pueblos por la Paz: "hacer triunfar el espíritu de negociación sobre las soluciones de fuerza". Para abrir el camino hacia un Paco de Paz.

Esta es la exigencia de la hora para todo amante de la paz. Y lo es, muy especialmente, para todo español, en los momentos en que se están ventilando la vida misma y la suerte de España.

En el Congreso de Varsovia, representantes de millones de gentes de todos los países, expusieron el primer balance de la Campaña por un Pacto de Paz. Meses después, 600 millones de personas en todo el mundo, habían firmado el Llamamiento que pide el Pacto. Y, en diciembre pasado, el Congreso de Viena recogió este maravilloso balance de la voluntad de los pueblos para elevarlo a las Cinco Grandes Potencias. Toda la humanidad sigue las discusiones sobre tan acucioso problema. De sus esfuerzos depende su solución definitiva.

GARANTIA DE NUESTRA INDEPENDENCIA

Asamblea Nacional para salvar la paz, celebrada en Canadá.



Concentración por la paz, en París, celebrada el 14 de julio, en torno a la Campaña por un Pacto de Paz

En el Congreso de Varsovia. Hombres y mujeres de todos los países y de todas las razas unidos por un afán universal: el Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias.

SEÑALES

VERDADES FRANQUISTAS

He aquí unas frases del discurso de Franco en Sevilla, en el mes de abril último:

"Camaradas sevillanos: Cuando se multiplican los hombres, la demografía crece, y a medida que crece ésta, desciende el nivel de vida hasta sumirlos en la miseria. A corregir este mal vino el Movimiento Nacional".

En efecto, por eso los falangistas han asesinado a dos millones de personas desde la guerra española a nuestros días.

Y por eso, también, quieren arrastrar al pueblo español a una nueva guerra. . ., para corregir el mal demográfico.

Lo único que no es verdad en las citadas palabras de Franco es —naturalmente— lo de camaradas. . .

EL FINAL DEL CREDO FALANGISTA

A propósito del discurso de Franco en Sevilla, escribe "Arriba" en su editorial del 18 de abril:

"El Movimiento Nacional es un acto de fe: comenzó por creer en España. . .".

Sí, y ha terminado por venderla. Por venderla a un país extranjero, con fines de guerra.

Y es que, como decía el otro, hay creencias que matan.

LA VERDADERA RAZON DE UNA ACTITUD

También son del periódico "Arriba" —edición del 17 de abril— las siguientes significativas palabras:

"No hace falta ser profeta para adivinar cuánto dará de sí la energía y el dinamismo del español cuando deje de estrellarse contra lo imposible y deje de volverse contra sí mismo en forma de reconcomio, desazón y amargura".

¿Y no es más lógico pensar que tal cosa ocurrirá en el español cuando se vea libre del régimen franquista y de la pesadilla de guerra que éste representa? Porque ésa, y no otra, es la razón de su amarga y desazonada actitud. El pueblo español ama la paz y la independencia nacional, y Franco representa lo contrario de todo eso. . .

No, no es necesario ser profeta para llegar a tal deducción.

DETRAS DE LAS PALABRAS

De una conferencia pronunciada recientemente por el tránsfuga Eugenio Montes:

"Es una gran suerte para España que nosotros seamos simultáneamente un pueblo de Europa y que seamos a la par un pueblo americano. Un pueblo, el mayor de los de nuestra estirpe y nuestro verbo, que está pidiendo un puesto y llamando con los nudillos a las puertas del destino contemporáneo".

Desentrañemos estas palabras. Para Eugenio Montes, como para cualquier jerarca falangista, destino contemporáneo quiere decir en este caso guerra, un cimiento al carro explosivo del imperialismo yanqui, sumisión de la independencia nacional de España a los intereses monstruosos de los belicistas, etcétera.

En este sentido, es cierto que el régimen franquista está pidiendo un puesto y llamando como un mendigo a las puertas de los agresivos millonarios. Pero entiéndase bien: el régimen, no el pueblo español, y menos ese pueblo que, por un milagro geográfico de Eugenio Montes, se nos convierte de pronto en americano.

Hace ya varios años que oficiales franquistas en Alemania Occidental "observan" las frecuentes maniobras militares que las tropas de ocupación norteamericanas llevan a cabo en aquel país. En realidad, se preparan bajo las órdenes de los militares yanquis, para hacer cumplir en el ejército español los deseos de los ocupantes extranjeros de Europa Occidental. En la foto se ve el General franquista Caballero y al Teniente Coronel Lecea Grijalva conversando con una ofical de información norteamericana durante las maniobras de otoño en Alemania Occidental.

LA MUERTE LENTA

Periódicamente los órganos de propaganda del franquismo lanzan al viento sus ditirambos con motivo de la inauguración de nuevas edificaciones, casas para obreros y reconstrucción de viviendas destruídas por la guerra. El lector distraído puede recibir la impresión de que ya el régimen de Franco ha resuelto el problema agudo, sangrante, de esas construcciones que rodean las grandes capitales españolas como un baldón de ignominia: cuevas, chozas, huecos de zorro en las ruinas de monumentos que alguien agudamente llamó "la ciudad de los muertos", donde se amontonan muchedumbres famélicas en que abundan, como enjambres, legiones de niños con estigmas degenerativos producidos por la miseria y el dolor. Quien así piense quien crea que ese problema ha sido resuelto, ni intentada la solución siquiera por el régimen, está en un craso error. Y no lo afirmamós nosotros, lo denuncia de nuevo un colaborador de "ABC", José Ma. Gironella, en el número correspondiente al 19 de abril pasado. El título del artículo ya es bastante expresivo: "La muerte lenta". De él son estas palabras:

"Mis últimas experiencias se contraen a las provincias de Madrid, Cuenca, Guadalajara y Zaragoza. En estas y en otras muchas, existen agrupaciones humanas enclavadas en zonas siniestras, de las que la vida está totalmente ausente".

¡Zonas siniestras! Lo desgarrador del calificativo que no se refiere a la condición mor[illegible] o peligrosa de sus habitantes, es que pretende caarcterizar el abandono, la terrible miseria, las patéticas escenas, acusadoras del régimen que las produce, en que hombres, mujeres, niños mueren lentamente agobiados por el trabajo agotador, por la falta de higiene, por la desnutrición. Para ejemplificar este fenómeno denigrante el articulista se refiere al espectáculo que ofrece una "ciudad de la muerte" que existe en Gerona.

"Varios centenares de inmigrantes —escribe— han ocupado enteramente la montaña y el castillo de Montjuich —el Montjuich gerundense— y allí viven en los agujeros de las murallas, pisando huesos de la guerra de la Independencia; sin agua, sin luz, mirando hostilmente a la ciudad que avanza en la llanura. Ilógica comunidad enferma y prolífica. . .!".

He aquí un espectáculo que, según el autor de la decepción alucinante, se repite en la mayoría de las ciudades españolas. . . mientras el Estado franquista derrocha millones en la preparación bélica, encarece hasta el infinito la vida con sus enormes gastos improductivos y negocia empréstitos [illegible] millones de dólares para adquirir tanques, aviones, levantar bases navales y aéreas, para cumplir sus compromisos con sus amos norteamericanos.

Pero no podemos afirmar que no se intentan soluciones a ese problema. Veamos una de ellas de que nos informa el diario "YA" del propio día 19 de abril. Habla esa información, en tono ditirámbico, de la inauguración de un grupo de casas en Perellonet, poblado próximo a Valencia, destinado a familias de pescadores de angulas "que —dice el diario falangista— vivían en chozas de paja, en condiciones infrahumanas sin luz, sin agua..." Ahora van a ser propietarios porque esas viviendas recién inauguradas pasarán a ser suyas, mediante el pago de 104 a 120 pesetas mensuales —las hay de varia calidad— durante 40 años. Se trata, pues, de un buen negocio. . . para la empresa constructora. Pero lo mejor de la información es la descripción que en ella se hace de las flamantes casas que tan caro han de pagar sus moradores. "Las casas —dice "YA„— se han construído sin hierro y sin tejados; es decir, en forma de "hangar" y son como bóvedas de cemento, corcho y harpillera, con su distribución interior muy práctica y utilitaria. . .".

Ya habrá comprendido el lector que éste es el tipo de vivienda —que pretende desbancar a las barracas valencianas— que construyen, para sus colonias, los mercachifles del tío Sam. Ahora los pescadores de angulas del Perellonet tendrán que hacer buena pesca diaria para pagar durante 40 años la mensualidad de sus "modernas" casas prefabricadas. Cuando le soplen los vientos huracanados de las grandes borrascas y penetren las aguas y el frío en sus "hangares" de que son propietarios, los pescadores de angulas maldecirán a esos mercaderes insaciables que no respetan ni el dolor ni la miseria de los españoles a quienes tratan como a cipayos.

Ya ves, amigo lector, cómo el régimen de guerra que ha vendido a España resuelve el pavoroso problema de la vivienda inhumana en esas "ciudades de la muerte", que son atracción de forasteros en las grandes capitales españolas, en esta era "imperial" y franquista.

Piden a gritos la guerra

Antonio Castillo de Urbaruega, uno de los plumíferos a sueldo de los instigadores belicistas, escribe en el diario **"Arriba"**, del 23 de abril, un largo artículo clamando ya por el estallido de las bombas y de los cañones.

A voz en grito pide la guerra, que la justifica como responsabilidad histórica de la juventud actual, en nombre de una herencia recibida. Es claro, la herencia del fascismo y del nazismo; la herencia que tratan de capitalizar ahora, para el dominio del mundo, los imperialistas yanquis.

"Sabemos positivamente —dice el tal Castillo— que nos ha correspondido vivir un destino de guerra, en el que hay que dejar sin regateos, la piel y las entrañas. . . Sabemos que es muy posible que nuestra juventud quede truncada en un bombardeo atómico o en una trinchera a la intemperie. Pero esto no debería asustarnos. Al menos, no debiera constituir la razón obsesionante de nuestra vida".

"Aceptemos, sí —sigue diciendo—, nuestro destino, pero adoptando ante él una actitud de signo positivo. . . Habrá que dar un paso al frente a la hora de la lucha. Y esa hora ha llegado. Si sabemos que la paz no es posible, preparémonos para la guerra, que esta palabra no debe asustarnos demasiado, aunque implique la consecuencia de la muerte. Y tampoco nos importe demasiado la forma en que esa muerte ha de llegar. Unicamente estemos vigilantes y alertas, porque es precisamente la muerte la que determina la vida. . . Cambiemos el signo negativo de la juventud angustiada de hoy por otro de sentido positivo, de pasos al frente y rostros erguidos y serenos...".

Así hablan los que tienen miedo a la paz. Así se expresan los falangistas entregados a los traficantes de guerra, para crear el "clima moral" que obligue a la juventud, a aceptar, como "destino histórico", el crimen y la destrucción, la ruina y la colonización en manos extranjeras, al servicio de intereses extranjeros, bajo el dictado de extranjeros mandatos. . .

Así se orienta, en la España franquista, a la juventud española, que, como se desprende del mismo artículo, se halla muy lejos de estar de acuerdo con tales aspiraciones belicistas.

Tambien los métodos comerciales

Todos sabemos que en Norteamérica los principios fundamentales de la vida en todas las manifestaciones, los altos valores de la moral, de la ciencia, de la justicia, del bien, etc., están siempre en función de la ley cardinal del "modo de vida norteamericano", los negocios.

Es bueno, para los yanquis, lo que da dinero; es justo, lo que rinde dinero; es moral, lo que se apoya en dinero; dinero, dinero, dinero, es el motivo central de su vida. Obtener dinero como sea. Los negocios más apetecibles son los que más dinero producen, sin importar los métodos. El quinientos por cien, el trescientos por cien, el cien por cien como mínimo.

En España —nos referimos a los métodos tradicionales de las relaciones comerciales—, existían ciertas normas, comúnmente aceptadas, basadas en la honorabilidad de los negocios, en las utilidades razonables, en porcentajes prudentes. Claro que ha cambiado mucho la situación desde que los falangistas usurpan el poder.

Para ilustrar a los españoles respecto a la manera de hacer el comercio, ha llegado a Madrid una delegación especial norteamericana.

Copiamos los datos de **"Arriba"**, del 29 de abril. Dice así: "Hoy llegará a Madrid una Delegación americana de la National Sales Executives (Asociación de Jefes de Ventas), con objeto de ponerse en contacto con los comerciantes e industriales españoles. Se desarrollarán temas tan interesantes como: "Incremento y desarrollo científico de los mercados", "Entrenamiento de los jefes de ventas", "El papel de la venta en los negocios", "La educación y la Economía", y "La introducción de un producto nuevo". Estos temas serán explicados por Mr. L. F. Livingston, de la F. I. Dupont de Nemours; Mr. Dotts, de la Jewell Tea Co. y Mr. D. . Sloan, presidente de la Donald Sloan Co.; Mr. E. Hegyi, de la N. S. Freight Co., y Mr. Robert A. Whitney, presidente de la National Sales Executives. . . La Cámara Americana de Comercio en España se complace en invitar a estos actos a comerciantes, industriales, jefes de ventas y hombres de negocios. . .".

Penetración económica por diversas formas, primero; dominio militar, con la adquisición de bases, después; un régimen de colonización inmediatamente, e instauración de los métodos y normas de los nuevos amos, para así tener el control total, para la explotación total del país. Estos son los objetivos del imperialismo agresivo. Estas, las formas con que ahora están tratando a España los imperialistas yanquis.

Judas no puede ser Alcalde de...

(Viene de la Pág. 1)

Asombra e indigna tanto cinismo. ¿A quién creen hablar los franquistas? ¿Tan insensible y olvidadizo consideran a nuestro pueblo que no sepa establecer la diferencia entre la gallarda y patriótica gesta del Alcalde de Móstoles al levantar a los españoles en contra de los invasores franceses en 1808, y la ignominia franquista, al alzarse los militares y los señoritos, en el año de 1936, en contra de su propia patria, para abrir en seguida las puertas de España a invasores extranjeros y hacer la entrega de la independencia y la soberanía nacionales, las riquezas del pueblo español y la sangre de los españoles, a ejércitos extraños ¿Se puede confundir la gesta de auténtico patriota del Alcalde Andrés Torrejón con el reverso de la medalla, con el también auténtico traidor que fué y sigue siendo Franco?

Y sigue siendo, porque si el año de 1936 abrió las puertas de España a los ejércitos de Hitler y Mussolini, hoy las abre, más de par en par, en forma más completa, a los yanquis, y es dos veces traidor, por su felonía de ayer y por la de hoy, que en estos días se está consumando, en el vergonzoso pacto que están a punto de firmar yanquis y franquistas.

Pero el lenguaje de la mentira y de la traición que habla el franquismo no engaña al pueblo español, que sabe distinguir entre un defensor de su patria, y otro que la vende, y sabrá oponerse a la entrega de España a los yanquis, como ayer Andrés Torrejón, cuya limpia ejecutoria tratan de ensuciar los franquistas, se opuso a las huestes de Napoleón, a las puertas del invicto Madrid.

ENGRASANDO EL DISPOSITIVO BELICO

Los yanquis que ocupan nuestra patria con fines militares, exigen también que los menguados recursos con que cuenta el régimen estén en disposición de actuar. Tal vez sirvan de poco a los grandes potentados del dólar; más de todos modos hay que aprovecharlos y, por ello, el dispositivo bélico del Almirantísimo se pone en acción.

Así nos lo dice "ABC", del 18 de abril: "Las divisiones y flotillas de cruceros, destructores, fragatas, submarinos y lanchas torpederas que radican en El Ferrol del Caudillo, Cádiz y Cartagena, efectuarán ejercicios tácticos y de tiro en las aguas de los respectivos departamentos marítimos. Es posible que cooperen en estos ejercicios fuerzas aéreas. Las unidades en aguas de El Ferrol del Caudillo y Cádiz realizarán aquellos ejercicios entre el 4 y de mayo y el 4 de junio. También, entre dichas fechas, los buques de los archipiélagos de Baleares y Canarias harán ejercicios de tiro. Los barcos que tienen su base en Cartagena los llevarán a efecto entre el 23 de abril y el 20 de mayo".

"YA", del 24 de abril, informa desde Cartagena: "A las diez de la mañana ha zarpado la segunda división de la Flota, mandada por el contralmirante Nieto Antúnez. Del 1 al 4 de mayo estará en Alicante; del 9 al 11, en Valencia, y del 12 al 13 en Ibiza. El 14 regresará a Cartagena, para salir nuevamente el 16 a efectuar pruebas de tiro y lanzamiento de torpedos. Los buques son los siguientes: crucero "Miguel de Cervantes", destructores "Liniers", "Almirante Miranda", "Escaño" y "Gravina"; cañoneros "Legazpi", "Tritón" y "Magallanes"; minador "Eolo"; submarinos "D-1", "D-2" y "G-7", y el dragaminas "Nervión"."

Este "alarde" de fuerza es parte, también, del dispositivo bélico puesto a disposición de los señores del dólar, como es bien sabido, preba del sometimiento de España a los intereses extranjeros.

En trance de muerte

(Viene de la Pág. 3)

hondo, y del cual se desprende una amenaza directa y monstruosa contra nuestro pueblo, la lucha por la independencia nacional y por la paz necesita de todos nuestros esfuerzos, de todos nuestros entusiasmos y sacrificios. Tenemos que evitar el desastre y la muerte de España. Tenemos que rescatarla de las garras de los traficantes atómicos. Y esta lucha no tiene otros cauces que los que nos abren centenares de seres humanos en el mundo, en marcha ya hacia la conquista de la paz. De nada servirán las sumisiones o transigencias con los que han comprado España para hundirla en la destrucción. A nada conducirán tampoco las protestas platónicas, que pueden llevar escondido el renunciamiento a las soluciones limpias y victoriosas. Un solo y único camino se ofrece ante nosotros: el de paz, el camino señalado y abierto por el gran Congreso de los Pueblos reunido en Viena. Precisamente del Congreso de los Pueblos han salido las mejores armas con que cada pueblo puede hoy luchar por su independencia nacional. Precisamente ha sido el Congreso de los Pueblos el que ha sabido forjar las más eficaces y amplias formas de lucha, mediante las cuales estaremos en condiciones de cerrar el paso a los provocadores de la guerra. Pero es preciso que esas armas, esas formas de lucha sean adoptadas firmemente por todos. Y, al decir todos, nos estamos refiriendo concretamente a nuestros compatriotas, a los españoles. Todos los españoles verdaderamente amantes de nuestra patria estamos obligados en esta hora suprema a unirnos en la defensa de la independencia y de la paz de nuestro país, apoyando la petición de un pacto entre las Cinco Grandes Potencias y gritando con todas nuestras fuerzas: ¡Fuera de España los norteamericanos!

La venta de...

(Viene de la Pág. 1)

Lo cual quiere decir que el régimen falangista seguirá fiel a la preparación de la guerra, a los presupuestos militaristas, a la política de armarse hasta los dientes, mientras los españoles se mueren de inanición — de miseria. De esta manera el régimen y sus cómplices, por boca de su ministro de Estado, se ofrecen al mundo, desde la atalaya de Londres, como lo que son en realidad: los buitres de su propio pueblo, buitres que sólo pueden sustentarse en la muerte, la ruina, el dolor. . .

Para alejarlos de España, para impedir que estos pajarracos carniceros devoren las entrañas de nuestra patria haciendo primero de ella una negra madriguera al servicio de las peores intenciones belicistas, no hay más que un medio seguro y eficaz: la paz, la lucha por la paz. en la que todos los españoles debemos unirnos firmemente.

DESDE EL URUGUAY

UN BUEN EJEMPLO

Nos escribe nuestro corresponsal en Montevideo. Nos explica un ejemplo sobre la difusión y utilización de ESPAÑA Y LA PAZ: una lección parara todos los activistas del Movimiento.

Un compatriota se resiste a comprar un ejemplar de ESPAÑA Y LA PAZ que le ofrece un activista del Movimiento. La negativa y la insistencia se suceden diversas veces. Finalmente, interesado por la prédica del activista o tal vez deseoso de quitárselo de encima, el compatriota accede a quedarse con el ejemplar.

¿Y qué ocurre? Que cuando lo hojea le entran deseos de leerlo, y cuando lo lee...

Ahora es él quien busca al activista y le pide tres ejemplares para vendérselos a otros tantos amigos. Y al otro número le pide cinco. Y actualmente difunde ya nueve. Se ha convertido él mismo en un propagandista de ESPAÑA Y LA PAZ.

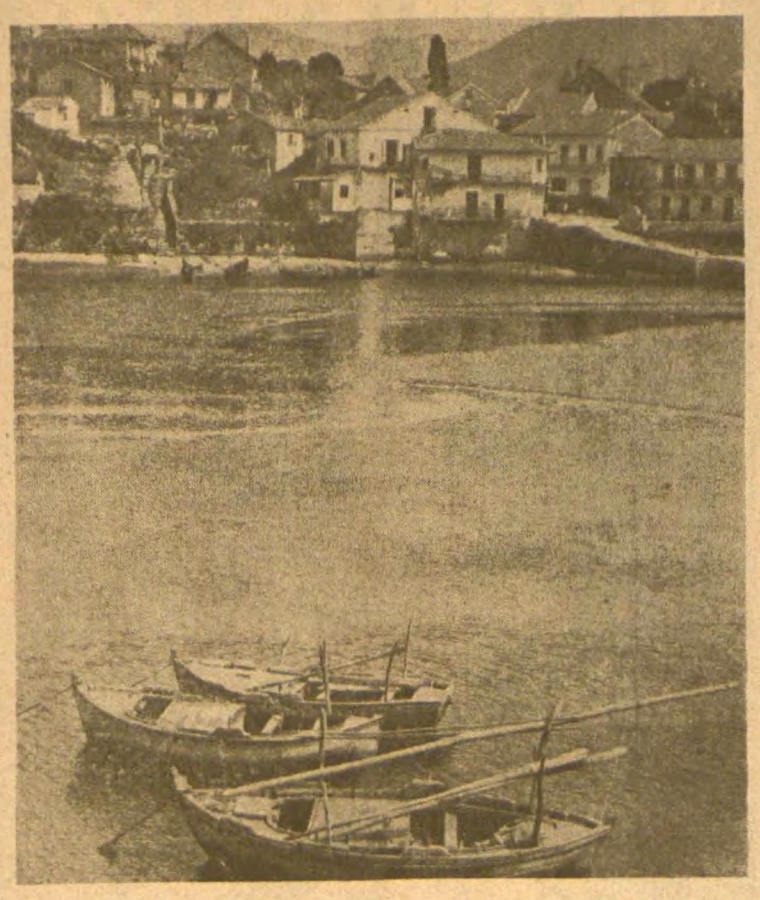
¿Qué nos enseña esto?, se pregunta nuestro corresponsal. Primero, que ESPAÑA Y LA PAZ es hoy un valiosísimo instrumento para nuestro trabajo; segundo, que no hay que desistir ante la primera actitud negativa con que tropecemos, pues ésta es fruto casi siempre del desconocimiento o de la incomprensión.

Y junto a las palabras vienen los hechos. El corresponsal de ESPAÑA Y LA PAZ en Uruguay nos pide 100 ejemplares más del próximo número.

Han tenido una buena iniciativa. La Comisión Española de la Paz, del Uruguay, ha lanzado una campaña de contribuyentes-suscriptores para el Movimiento y para ESPAÑA Y LA PAZ. Toda persona que contribuya con cierta cantidad a los gastos del Movimiento recibe en su casa ESPAÑA Y LA PAZ como un suscriptor.

El grupo de partidarios de la paz "Galicia" de Montevideo, ha presentado el mes pasado un balance de trabajo ejemplar: 119 ejemplares de ESPAÑA Y LA PAZ vendidos, 130 firmas por un Pacto de Paz recogidas, 800 Mensajes del Congreso de Viena difundidos, recaudación de 12,50 dólares.

Un ejemplo para todos los compatriotas, no importa en qué país se encuentren emigrados.



Vista de Puente Sampayo, en la provincia de Pontevedra.

EN CUBA

MOVIMIENTO DE FAMILIAS ESPAÑOLAS POR LA PAZ

En días pasados tuvo efecto una importante reunión del ejecutivo de la Comisión Española de la Paz, de Cuba, con los presidentes y secretarios de las comisiones de los barrios habaneros para analizar la situación actual, intercambiar experiencias y adoptar acuerdos que permitan incrementar la lucha de los españoles en favor de la paz.

Después de un informe del Secretario de la Comisión y de una amplia discusión en la que intervinieron los representantes de las diversas Comisiones habaneras, se adoptaron los siguientes acuerdos:

Envío de mensajes a la ONU manifestando el apoyo a las proposiciones chino-coreanas y saludando el acuerdo de la ONU en favor de la reanudación de las conversaciones de paz.

Intensificar la divulgación de los acuerdos del Congreso de los Pueblos especialmente del Mensaje a los Gobiernos de las cinco grandes potencias instándoles a la firma de un Pacto de Paz.

Creación de un amplio movimiento de familias españolas defensoras de la paz, llevando a cada hogar español el Mensaje del Congreso de Viena y haciendo de cada hogar un organismo de paz y un medio para llegar a otros compatriotas ampliando más y más nuestro movimiento en el que tienen cabida todos los compatriotas dispuestos a la causa de la paz y de la salvación de España.

Finalmente, los reunidos adoptaron el acuerdo de celebrar una velada solemne de homenaje al Apóstol José Martí como tributo de los españoles defensores de la paz residentes en Cuba al gran combatiente de las libertades cubanas y figura ejemplar para todos los hombres y mujeres amantes de la libertad.

La Comisión Española de la Paz, de Cuba, acordó también, recientemente, publicar un folleto con las más destacadas poesías españolas dedicadas a la causa de la paz.

Los mares españoles bajo el dominio de los yanquis

(Viene de la Pág. 1)

casa en tal forma para unos "visitantes", es que la visita no va a ser tan de cumplido como tratan de aparentar vendedores franquistas y compradores yanquis. Es que los norteamericanos piensan tomar posesión, por largo tiempo, de nuestros mares. Necesitan estar "cómodos" en la casa que de hecho ya han ocupado, en la que mandan como amos, y en la que hacen y deshacen a su antojo. Y para que lo estén, el régimen franquista les facilita cuanto desean, y amplía nuestros puertos como conviene a los invasores de ellos.

POSESION CASI PERMANENTE

Pero el cinismo es una de las características del régimen fascista español, y los franquistas se muestran, una vez más, como unos perfectos cínicos, tratando de suavizar la ocupación de España por la Sexta Flota Yanqui, quitándole importancia a este hecho monstruoso ante nuestro pueblo vigilante, y dicen, refiriéndose a la entrada de los barcos de Estados Unidos en puertos de España: "El barco de mayor tonelaje de Barcelona atracará en su dársena de Monrot. Se trata del portaaviones norteamericano "Tarawa", de 34.000 toneladas. Esta es, pues, una noticia. Otra noticia es, que prácticamente va a dejar de ser noticia, por lo menos noticia de primera plana, las visitas de la Escuadra Norteamericana a Barcelona y a otros puertos españoles mediterráneos, porque va a ser un acontecimiento que se repita con cierta frecuencia. Es ésta, por lo pronto, la segunda visita de la Escuadra Norteamericana a Barcelona en lo que va del año, y se anuncia que habrá otra en el mes de junio..." (la noticia es de "YA", del 16 de abril de este año).

Así tratan de justificar los franquistas, por medio de su prensa, la ya permanente ocupación de nuestros puertos por la marina yanqui, restándole interés de "primera plana", intentando cubrirle con el velo de lo cotidiano, que, por serlo, deja de tener importancia. Guardando las banderas de las barras y las estrellas en los armarios, y restando importancia a la presencia de barcos y marinos yanquis en nuestra patria, el franquismo cree ocultar su entrega al imperialismo yanqui, al menos a los ojos del pueblo español.

ZALEMAS Y HUMILLACIONES

El "A.B.C.", del 16 de abril último, se complace en registrar así la toma de posesión del puerto de Barcelona por los amos imperialistas: "El portaaviones "Tarawa", tres destructores y un petrolero de la VI Flota Norteamericana del Mediterráneo, con una dotación de un total de 275 jefes y oficiales y 4,060 marineros, llegarán el sábado a este puerto. Al mando de estas unidades figura el jefe del octavo escuadrón de destructores, capitán . H. Hogg. Los nombres de los destructores son "Kerdy", "Dyes" y "Hawkins" y el del petrolero "Monongahelo". Y añade más adelante: "Para el día 24 de este mismo mes se anuncia la llegada a Palma de Mallorca del portaaviones "Midway", destructores "Bristol" y Goodrich" y el buque auxiliar "Marias", con una dotación de 277 jefes y oficiales y 3.930 marineros".

Que todos ellos son bien recibidos por los chalanes franquistas lo prueba el anuncio de que "En honor de los mandos de dichas unidades se preparan grandes agasajos" (de los que el pueblo español, claro está, se hallará ausente).

Pero no se conforman los que venden nuestra patria al imperialismo extranjero y convierten a la tierra española y a su pueblo en objetivo de bombardeos atómicos, no se conforman con obligarlos a aceptar la presencia de la VI Flota Yanqui en nuestras costas, y convierten a los marinos españoles en criados de los yanquis, obligando a aquéllos a prepararles la cama, para que los ocupantes duerman bien. "Las operaciones de atraque fueron laboriosas", dice el periódico a que nos venimos refiriendo, "Ayudaron a los marinos norteamericanos los marinos españoles de este sector naval".

¡Qué humillación! Antes de convertirlos en carne de cañón de la guerra que preparan sus nuevos amos extranjeros, el régimen franquista hace de los marineros españoles, sirvientes a las órdenes de los compradores de su independencia, de su soberanía y de su sangre.

Pero esa sangre que los falangistas y los yanquis sueñan insensatamente con derramar en provecho de unos y de otros, es la misma que rechazó en 1814 a los invasores franceses al otro lado de los Pirineos; es la sangre de los hijos de España, que aman su tierra y sus mares, su libertad y su paz sobre todas las cosas, y que frustrarán los ambiciosos y locos sueños imperialistas, como antaño desbarató con su patriotismo los del corso Bonaparte.

El pensamiento de uno de los más grandes españoles de todos los tiempos, el filósofo y humanista valenciano Juan Luis Vives cuya obra llenó de luces generosas no sólo a nuestra patria sino a toda la Europa del siglo XVI, viene a asistirnos hoy en esta noble lucha por impedir la guerra y cimentar la paz mundial sobre bases firmes. A cuatro siglos de distancia las razones que Juan Luis Vives alegaba para condenar la discordia y su trágica secuela, la matanza humana, así como para recomendar la concordia como camino que conduce a la paz, son válidas. Por eso las traemos aquí a través de una reducida selección o antología de sus pensamientos.

◆

Los obreros y trabajadores, que son la mayor parte de la humanidad, no hablan de la guerra ;o si hablan es para detestarla como la cosa más perjudicial y dañosa a sus intereses.

o o o

Durante la discordia no puede existir la cultura. Por de pronto aquellas profesiones manuales caseras necesariamente tienen que caer, una vez que se les priva de la ganancia y aun del honor y aprecio, cerradas las comunicaciones y parada toda la vida, concretándose el comercio a aquello que se considera estrictamente necesario e inevitable. Además de que no hay quien se entregue de lleno a estas artes, ni a otras más liberales, estando todos los pensamientos y todas las energías dedicadas a la guerra y preocupadas con el resultado de la contienda. Por otra parte, los gastos de una guerra son infinitos y por eso queda todo el pueblo reducido a la miseria o, por lo menos, a la restricción de gastos; por consiguiente, ni el que se dedica a la enseñanza, ni el que quiere recibirla, cuentan con medios para poder vivir de esa profesión... Decía aquel griego: "¿Cómo voy a dedicarme a la filosofía, si estoy siempre bajo el miedo de la esclavitud, de la pobreza y de la muerte?". Tampoco fuera puede escucharse la voz del hombre sabio durante la contienda, porque todo suena con el estrépito de las armas y no deja oír el tumulto.

o o o

En la guerra y en las victorias, casi siempre salen ilesos y se perdona a los causantes; solo se castiga a los inocentes y a los que en nada delinquieron.

o o o

Por la discordia se disgregan los hombres llenos de terror y miedo; no puede fiarse nadie de lugares ni de personas, siempre recelando, como el pie que no se atreve a fijarse por la reciente picadura de una espina; se deshacen todas las sociedades y todos los grupos, rotas las leyes y relajado el vínculo de la amistad; los edificios, los pueblos y las ciudades destruídas; lo que estaba adherido al suelo, arrancado y destrozado; el hambre, la peste, la miseria; la incultura, la vagancia, las costumbres depravadas por todas partes, y por añadidura, los soldados convertidos en expertos ladrones...

o o o

Por de pronto, así como la paz, el amor y la concordia nos mantienen dentro de la naturaleza humana, así la discordia y la disensión no nos permiten ser hombres: nos obligan a descender de la nobleza de nuestra estirpe.

o o o

Hay quienes no tienen motivos para odiar; pero no pueden vivir sin enemigos... Por eso, si en ocasiones se indaga cuál fue la causa de la reyerta, se ve claro que, más bien que por deseo de venganza, fue por odio a la concordia.

o o o

Con este criterio, los príncipes y pueblos extienden como redes sus relaciones: admiten en su sociedad y clientela a muchos, no tanto por defenderlos, cuanto por utilizarlos, para invadir otros pueblos, cuando llegue la ocasión. Por eso, persiguen al que ataca a un socio: no por vengar a éste, sino por despojar a aquél, si pueden... La prueba es que, celebrando los pactos y constituyendo las sociedades que estiman oportunas, no toleran que otros mantengan las antiguas relaciones y tratados amistosos, aun fundados en vínculos de sangre; interpretan eso como motivo de guerra.

o o o

Dice Cicerón que Dicearco, filósofo doctísimo peripatético, hizo un resumen de todas las calamidades que han afligido la humanidad. De un lado las pestes, hambres, inundaciones, incursiones de fieras, terremotos, etc.: de otro las guerras. Y afirma que sólo éstas han costado más vidas que todas las demás juntas.

o o o

Séneca hace la siguiente descripción de los odios rabiosos de los hombres: "Ejércitos numerosos de una y otra parte; juramentos contrarios de padres e hijos; la patria ardiendo, incendiada por la mano de un ciudadano; escuadrones de caballería corriendo a buscar los escondrijos donde se ocultan los proscritos huídos; fuentes envenenadas; pestes provocadas artificialmente; fosas abiertas para los familiares presos; cárceles atestadas; incendios devorando ciudades; juntas de gobiernos tiránicos; asambleas clandestinas de mando y destrucción, alardeando de hechos gloriosos que de poder reprimirse serían declarados crímenes, robos y estupros, sin poder estar seguros, ni los cadáveres, de ser violados".

o o o

Se admiran los gentiles de que en el Asia Menor hubiera una tribu llamada los Cares, que guerreaban por cuenta de otros pueblos. Por este su espíritu venal se les consideró tan viles, que cuando había de emprenderse algún asunto peligroso era proverbial decir: "Busca a los Cares". Hoy los pueblos cristianos (¡son tan pocos que pueden contarse con los dedos!) van todos a la guerra asalariados.

o o o

Devastados están los campos y desiertos; los edificios de las poblaciones, en ruínas; las ciudades unas, por tierra, y otras, despobladas en absoluto; los alimentos, raros y a precios fabulosos; la cultura, aletargada y casi muerta; las costumbres, depravadas; las ideas, tan pervertidas, que a los crímenes se les aplaude como hechos meritorios.

Todo esto está pidiendo y exigiendo una reparación y reconstrucción lo más amplia posible. Y a gritos nos están diciendo los tristes restos de aquellas grandes cosas, que no pueden sostenerse si no se acude pronto o reparar su ruína.

Pero aun cuando todas estas cosas se repongan al estado de esplendor a donde cayeron, de seguro que no podrán conservarse mucho tiempo, si no se basan en la paz y la concordia. Por disensiones entre príncipes y particulares cayeron: por las disensiones volverán a caer, cuantas veces vuelvan a surgir éstas. Por eso, no hay nada tan necesario hoy para conservarse el mundo en su equilibrio y no perecer del todo como la concordia. Esta sola basta por sí para reparar a lo quebrantado: para hacer volver lo que huyó: para recobrar lo perdido y llorado.

Juan Luis Vives

CONCORDIA Y PAZ

PENSAMIENTOS DEL GRAN HUMANISTA ESPAÑOL

JUAN LUIS VIVES

COPERNICO

UNA CUMBRE DEL PENSAMIENTO CIENTIFICO

Por el Dr. Honorato de CASTRO.

Con motivo de cumplirse en estos días el 410 aniversario de la muerte de Nicolás Copérnico, eminentísimo hombre de ciencia polaco, cuyas teorías y descubrimientos tanto influyeron en la concepción científica moderna del mundo físico relativas a él, y cuya recordación ha sido recomendada en todos los países por el Consejo Mundial de la Paz, publicamos a continuación un interesante y bien documentado artículo de nuestro ilustre colaborador y compatriota el Dr. don Honorato de Castro.

A finales del siglo XV se produce un acontecimiento capital cuyo influjo en los progresos de la Astronomía fue considerable. Me refiero al descubrimiento de América en 1492. Este viaje y los sucesivos de circunnavegación, que fueron su corolario, vinieron a demostrar lo que ya sospechaban los sabios de la escuela pitagórica, a saber: que la Tierra era redonda y que estaba aislada en el espacio. Con ello quedaban los espíritus bien dispuestos para admitir el movimiento de traslación de la Tierra que ya había sido defendido por dos discípulos de Pitágoras, por Philolaus y por Aristarchus y, en tiempos más modernos, por el Cardenal Nicolás de Cusa, en la misma época en que vino al mundo Nicolás Copérnico.

Considerando al influjo real ejercido por el descubrimiento de América en el progreso de la Astronomía, se ha dicho, con razón, que Colón fué el precursor de Copérnico.

El 24 de mayo de 1943 se cumplieron cuatro siglos desde la muerte del autor de la obra "DE REVOLUTIONIBUS ORBIUM COELESTIUM" que vino a ser como un hito de luz brillantísima colocado en el camino del progreso científico de la época.

Antes de comentar el contenido y el valor científico de tal obra, vamos a dar un resumen biográfico de tan insigne autor.

Una frase de Fontanelle, escrita sin reflexión, hizo creer durante algún tiempo que Copérnico era alemán. "Figuraos un alemán, decía de nombre Copérnico, que hizo tabla rasa de los círculos y cielos sólidos que habían sido imaginados en la antigüedad..."

Más no fue alemán el fundador de lo que podríamos llamar Astronomía Moderna. Había nacido en la villa polaca de Thorn, a orilla del Vístula, donde su padre, originario de Cracovia, ejercía su profesión de comerciante. Al quedar huérfano, cuando contaba 10 años de edad, pasó a depender de un tío materno, Obispo a la sazón de Ermland.

Realizó sus primeros estudios en su ciudad natal, y a los 18 años, su tío le envió a la Universidad de Cracovia, en donde estudió Filosofía, se doctoró en Medicina y estudio Matemáticas y Astronomía.

Al propio tiempo dedica sus ocios al arte de la pintura. El que tengamos al presente un conocimieto de su fisonomía se debe a un autorretrato que Thyco Brahe consiguio adquirir.

De Cracovia pasó a Viena y, después de reducido lapso de tiempo, marchó a continuar estudios en las Universidades italianas de Padua y Bolonia, Poco más tarde fue llamado por la Universidad de Roma, la cual le encomendó la explicación del Almagesto de Ptolomeo.

A los 29 años de edad regresó a Polonia, donde se hizo religioso, y donde su tío le dió un puesto de canónigo en la ciudad polaca de Franenbourg. En esta ciudad, donde ejerció gratuitamente la medicina, realizó un servicio social de gran interés. Situada la ciudad en lo alto de una colina y careciendo de suministros de agua, ideó y construyó una máquina que hizo subir el agua hasta el campanario de la iglesia distribuyéndola desde allí, por tubería apropiadas, a diferentes puntos de la ciudad.

En 1513 fue encargado Copérnico, a consecuencia del fallecimiento del Obispo, de la administración de los bienes de la diócesis, gran parte de los cuales habían sido usurpados por los caballeros templarios. Copérnico consiguió una reparación completa acudiendo al rey de Polonia, Segismundo I. Los templarios trataron de tomar venganza de Copérnico y acudieron a la treta estúpida de ponerle en ridículo con el menor pretexto.

Copérnico trató de poner remedio a una grave situación por la cual en su tiempo atravesaba Polonia. Era ello que su moneda estaba totalmente despreciada principalmente porque la orden teutónica, verdadera plaga del país, según testimonios de autoridad histórica no discutida, era la principal falsificadora de moneda. Para poner remedio a semejante situación, publicó un tratado en latín sobre monedas, que fue traducido al francés en 1864 por Wolowski.

Vamos, después de esta breve reseña biográfica, a poner de manifiesto aquellas ideas de Copérnico que fueron causa de que su nombre haya quedado gravado, de manera indeleble, en los anales del progreso astronómico.

Cierto es, como hemos anotado al comienzo de este artículo, que los pitagóricos se atrevieron a decir que la Tierra giraba en torno del fuego central; que después Filolao y Aristarco sostuvieron el movimiento anual de la Tierra en torno del Sol; pero estos rasgos de genio parecieron absurdos y cayeron muy pronto en el más completo olvido para quedar como principio intangible la inmovilidad de la Tierra, en torno de la cual giraban el Sol y los planetas, tal y como defendía Ptolomeo en su Almagesto.

Hemos recordado también que el Cardenal Nicolás de Cusa sostuvo que la Tierra giraba en torno del Sol, idea de la cual Copérnico se hizo campeón y que fue universalmente aceptada, más tarde, merced a los esfuerzos de dialéctica de Kepler y de Galileo.

Nicolás Copérnico

Sorprendido de la complicación del sistema de Ptolomeo, Copérnico se puso a estudiar las ideas expuestas para explicar los movimientos celestes, y fue conducido al sistema heliocéntrico, expuesto por él en su obra inmortal titulada "De Revolutionibus orbium celestium. libri VI, 1543' del que recibió el primer ejemplar impreso pocos días antes de morir.

He aquí el proceso de sus ideas, tal como lo expone en su dedicatoria al Papa Paulo III.

"Al meditar durante largo tiempo sobre la incertidumbre de las tradiciones matemáticas relativas al movimiento de las esferas del mundo, me apenaba ver cómo los filósofos, que a veces descifran tan perfectamente las cosas pequeñas del Universo, no hayan podido establecer una explicación más clara de los movimientos de la máquina de un mundo que ha sido creado para nosotros por el obrero más excelente y ordenado. Esto me decidió a emprender la lectura de todos los filósifos cuyas obras he podido proporcionarme, a fin de ver si alguno de ellos había emitido opinión distinta de la que enseñan en las escuelas los profesores de matemáticas. Así he encontrado primero en Cicerón que Nicetas había creído en el movimiento de la Tierra. Después he encontrado que otros habían tenido la misma opinión... Todo esto ha dado motivo a que yo reflexionara también sobre el movimiento de la Tierra. Y aunque esta opinión parezca absurda".

En el libro I de su obra es donde Copérnico expone las razones que hay para preferir el sistema heliocéntrico al geocéntrico de Ptolomeo.

Quiere demostrar primero que el mundo es esférico y pasa después a demostrar que la Tierra tiene la misma forma, apoyando su opinión en las razones de antiguo conocidas como son las apariencias que presenta un barco que se aleja y la forma del contorno de la sombra de la Tierra en los eclipses de Luna. Admite a continuación el principio pitagórico que establece que el movimiento de los cuerpos celestes es uniforme, circular, perpétuo, o compuesto de movimientos circulares.

Aunque se convenga, dice en seguida, en suponer la Tierra inmóvil y parezca ridícula la opinión contraria, un examen atento manifiesta que no se puede dar por resuelta la cuestión ni mucho menos, pues no juzgamos sino de movimientos relativos. Nosotros observamos el cielo desde la Tierra, y si ésta se mueve, el cielo parecerá moverse en sentido contrario. Algunos antiguos que situaban la Tierra en el centro del mundo, han admitido el movimiento de la Tierra alrededor de su eje; se puede, pues, también admitir de la propia manera que no está en el centro, que su distancia a este centro es comparable a las distancias de los planetas, y entonces se tendrá una explicación aceptable de las irregularidades observadas.

Así, concluye, se puede creer que la Tierra, además de su movimiento de rotación sobre sí misma, puede tener un segundo movimiento, y que no es más que un planeta.

Demuestra que la Tierra es como un punto con relación a la distancia de los estrellas; y entonces, ¿no es más natural que la Tierra es la que gira, y no la esfera de las fijas? Objétase que los cuerpos que están en la superficie de la Tierra serían lanzados y dispersos por la rapidez del movimiento; pero tal dispersión sería mucho más de temer en la esfera infinitamente mayor de las estrellas, y admite que la Tierra es la que gira, produciendo de este modo la apariencia del movimiento diurno.

Hay un notabilísimo pasaje en la obra de Copérnico en el cual se encuentra el gérmen de la teoría de la gravitación universal. "Yo creo, dice, que la gravedad no es otra cosa que una cierta tendencia natural (appetentiam quandam naturalem) dada por el Creador a todas las partes, que las lleva a reunirse y a formar globos. Se debe creer que esta causa obra también en el Sol, la Luna y demás planetas, y les ha dado la formo esférica, lo que no les impide efectuar sus revoluciones diurnas".

Presenta, por fin, el movimiento de la Tierra alrededor del Sol y explica las apariencias conservando los movimientos circulares, los excéntricos y los epiciclos.

Tales son los argumentos desarrollados por Copérnico en favor del sistema heliocéntrico.

En el sistema heliocéntrico de Copérnico, para explicar la teoría de los planetas, supone que el movimiento de cada planeta en el zodiaco, a través de las estrellas, presenta dos desigualdades, que Hiparco había distinguido sin conocer la causa: una de estas desigualdades, que Copérnico llama conmutación, es producida por el cambio de lugar del observador, arrastrado por la Tierra, lo que da lugar a las estaciones y retrogradaciones; la otra depende del movimiento propio del planeta en su órbita. Copérnico descubrió la causa de la primera, pero no de la segunda. Depende esta desigualdad de la elipticidad de la órbita y la explica a la manera antigua por un círculo excéntrico, es decir, haciendo que el planeta se mueva en una circunferencia, cuyo centro está fuera del Sol. Hasta para Mercurio sobrepone varios excéntricos y epiciclos, a lo que le obligaba la gran elipticidad de su órbita, desconocida para él, y que Kepler habría de descubrir bien pronto.

Las teorías planetarias de Copérnico fueron las últimas basadas en el principio pitagórico de los movimientos circulares y uniformes, pues antes de que transcurriera un siglo descubrió Kepler la naturaleza elíptica de los movimientos celestes.

Los adversarios del sistema de Copérnico, los que aseguraban que era imposible el movimiento de la Tierra, formulaban objeciones de dos clases, sacadas las unas del testimonio de nuestros sentidos, y de la Sagrada Escritura las otras. A las primeras contestó Galileo, diciendo que el movimiento de un barco es frecuentemente insensible para quienes van dentro de él, y en cuanto a las segundas decía el mismo Galileo que era preciso entender en la Escritura el sentido de las apariencias, sin prejuzgar nada del fondo.

Las polémicas nacidas de estos antagonismos hicieron que se fijara la atención en los libros que se ocupan del movimiento de la Tierra, y esto dió lugar a que, por decreto de 15 de marzo de 1615, se incluyera en el Indice el libro de Copérnico, cuando hacía 70 años que se había publicado. Galileo, defensor de las ideas de Copérnico, no fué molestado hasta que en 1632 publicó sus célebres DIALOGOS, libro que fué denunciado a la Inquisición, teniendo Galileo que abjurar en 22 de junio de 1633, obligado por una condenación deplorable. Por ella se vió Galileo sometido a prisión, que cumplió en el Palacio del Arzobispo de Siena, donde permaneció hasta primeros de diciembre de 1933.

A pesar de esta oposición de los teólogos de Roma, el sistema de Copérnico, confirmando constantemente por nuevos descubrimientos, terminó por ser aceptado universalmente.

¡Por la Independencia de España!

¡POR LA PAZ!

¡Contra el Ignominioso Pacto Yanqui - Franquista!

Gran acto de afirmación española organizado
por el Consejo Español de la Paz
Teatro de los Telefonistas, Villalongín 50

ORADORES:

Dr. José GIRAL
Ing. Adolfo VAZQUEZ HUMASQUE
Dr. Wenceslao ROCES
Ignacio FERRETJANS
Dr. Manuel MARQUEZ
Arq. Tomás BILBAO
Marti ROURET
Coronel Enrique FLOREZ

12 DE JUNIO, A LAS 8 DE LA NOCHE